

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA.

PRECIOS DE LA SUSCRIPCION:
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo mensual
DE LA CRONICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA
Y UNA Y MEDIA PESETAS AL MES EN MADRID
PROVINCIA, TRIMESTRE 6 ULTR. Y ESTRANJ. 12 TRIM
PUNTO UNICO DE SUSCRIPCION
MADRID. FACTOR. NUM. 5

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA.
Se reciben exclusivamente en esta adminis-
tracion y en las oficinas de la sociedad GENERAL
DE ANUNCIOS. Cármen, 18, piso 1.
PRECIO DE LA VENTA POR MAJOR
UNA PESETA 30 NUMER 3

AÑO XXXVIII NUM. 10740

TERCERA EDICION

Madrid, Jueves 18 de Agosto de 1887

DE LA NOCHE

OFICINA: FACTOP, 5.

TRANSPORTE DE MERCANCIAS Y MOBILIARIOS
para España, extranjero y Ultramar.—Alcala, 12.
VENTA DE UNA CASA DE 12057 PIES, EN LA
Carrera de San Francisco, núm. 6, esquina a la de las
Aguas. Informará José Escalante, Espartero, 1.

MAD. ANTOINE E HIJOS
dentistas de S. M., ofrecen su nuevo gabinete
PUERTA DEL SOL, 13, 2.

VIGORIZADOR VI AL TURBULEZAS
GASTADAS EN AMBOS SEXOS ESTRELEZAS,
debilidad genital, pérdidas en sueño ó vigi-
lia, palpitaciones del estomago, de los nar-
riles, pecho, hígado, bazo, páncreas, estreñi-
miento, vómitos, insomnio, pérdida memoria,
fiebre tristes, hipocandria, TERMINANDO robando
medular, imbecilidad, locura, suicidio ó muerte
por extenuación. Para curar de verdad y antes de me-
dicar, léase el curioso folleto del Sr. J. A. THOMP-
SON, que da y envía gratis el Director del Gabinete
Médico Norte-Americano, Montreal, 53, S. L. Madrid.

LABRADORES.

En la 4.ª pl. hallaréis anunciados con frecuencia
los ABONOS MINERALES que tiene a la venta la C. Agrí-
cola y Salina de Puente-Piedra.—Dirección.—Madrid
Calle Preciados, núm. 35, 1.ª y provincia de Málaga
en Puente-Piedra. El efecto de los abonos es infalible.—
Depósito en Madrid y venta al detalle, por kilos ó arro-
y para MACETAS: Laboratorio químico de Calderón, call. de
Carretas, núm. 14, Madrid.—Macetas de arbutos, abono
núm. 2. Para toda clase de flores, núm. 6.—Echese de
una a dos onzas por maceta.

MADRID 18 AGOSTO DE 1887

A LAS SEIS DE LA MAÑANA

La Gaceta publica hoy las disposiciones
siguientes:

HACIENDA.—Reales decretos nom-
brando superintendente, contador y tesoro-
ero de la casa de Moneda de Madrid, á
D. Gregorio Jimenez Andrade, D. Andrés
Navarro Rodrigo y D. Alejo Abella y
Solís.

POMENTO.—Real decreto creando en
Madrid un instituto central meteorológi-
co.

Reales órdenes resolviendo que se
anuncie a concurso la provision de las cá-
tedras de lengua hebrea y lengua griega,
vacantes en las universidades de Salama-
nca y Zaragoza respectivamente.

Real decreto reorganizando los estu-
dios para obtener los títulos profesionales de
maestros de primera enseñanza ele-
mental superior y de párvulos.

Otra autorizando á D. Juan Swaston
para construir un depósito de carbon mi-
neral en el recinto interior del puerto de
la Luz (Canarias).

LA AGENCIA FABRA nos transmite esta
mañana los siguientes DESPACHOS
TELEGRAFICOS:

Paris, 17.
BOLESA.—Fondos franceses: 3 por 100, 81 62
1/2; 4 por 100, 105 40. Fondos españoles: 4 por
100 exterior, 66 5/8; 0/0; obligaciones de Cuba,
477 30. Consolidados ingleses, 101 9/16.
Ultima hora: 4 por 100 exterior e papel
60 1/10.

Londres, 17.
Clasura de la Bolsa de hoy:
4 por 100 exterior español, 66 3/8.
Constantinopla, 17.
En los círculos diplomáticos se asegura que
Rusia ha sugerido á la Sublime Puerta la idea

de una ocupacion mista de la Bulgaria; pero
que el gobierno otomano se ha opuesto á di-
cha proposicion.

Se añade que el sultan se muestra personal-
mente impresionado de una manera favorable
al príncipe Fernando de Coburgo, en vista del
telegrama respetuoso que éste le ha dirigido
declarándose feudatario del imperio otomano.

Parece que la Puerta se inclina á aceptar y
reconocer los hechos con amagos, y que si no
lo hace en el acto, es por no indisponerse con
Rusia.

Bucharest, 17.
Los órganos oficiales dicen que el gobierno
ha adoptado una actitud expectante y desinte-
resada; pero al mismo tiempo vigilante res-
pecto de los acontecimientos de Bulgaria.

Paris, 17.
Los periódicos publican un despacho de Zan-
zar dando como cierta la muerte del célebre
explorador Enrique Stanley, suponiendo que
fue asesinado por los indígenas; pero los tele-
gramas de Bruselas dicen que nada se sabe
sobre el particular en la residencia del go-
bierno del Congo, y que, por lo tanto, se con-
sidera falsa la noticia.

Continúan los incendios en las selvas de
Krumeria.

San Petersburgo, 17.
El Diario de San Petersburgo dice hoy que
después de los últimos actos del príncipe Fer-
nando de Coburgo, éste es completamente res-
ponsable de una aventura que viola los dere-
chos de las potencias y el tratado de Berlin.

Añade que si las potencias quieren admitir
la violacion de estos derechos, no se puede
suponer que Rusia se creará dispuesta á de-
fenderlos sola.

Paris, 17.
La voz de Guipuzcoa, de San Sebastian,
pretende que el acorazado francés Oceano
abandonó precipitadamente aquellas aguas á
consecuencia de una falta de cortesía de las
autoridades marítimas españolas para con el
comandante del buque.

Segun noticias de autorizado origen, seme-
jante asercion es completamente inexacta.

El Oceano no hizo más que cumplir la ór-
den que previamente se le había comunicado
de regresar á Cherburgo después de cumpli-
da la mision de cortesía que motivó su viaje á
San Sebastian.

El comandante de dicho acorazado no tiene
el menor motivo de queja de las autoridades
españolas.

La direccion lirica del popular y favoreci-
do teatro de Apolo, estará á cargo en la
próxima temporada, del distinguido compositor
D. Manuel Fernandez Caballero.

En la notable compañía de aquel teatro fi-
guran el tan aplaudido primer actor cómico
D. Gabriel Sánchez de Castilla.

Segun dicen varios periódicos, el repu-
tado primer actor cómico D. Ramon Rosell
no forma parte de la compañía del Sr. Ma-
rro, durante la próxima temporada.

La empresa de teatro Martin, ha con-
tratado para la próxima temporada, á la ti-
pica doña Antonia Garcia, á la Srta. Guevara,
señora Rivis, Srta. Deloso, y á los Sres. Moron
Videgari, Delgado, Q. uavedo y Lacasa.

El tribunal de los Assises de Carcassone
ha dictado sentencia en la causa ins-
truida contra dos españoles que asesina-
ron y robaron á un matrimonio jóanciano
en las inmediaciones de Narbona.

Uno de los españoles ha sido condenado
á muerte. El otro á trabajos forzados.

Acaba de inventarse un nuevo aparato
llamado el telautógrafo que permite re-

producir telegráficamente toda clase de
documentos con el mismo carácter de le-
tura de su espedidor.

Los ensayos hechos han producido el
mejor resultado.

Segun dicen de Roma, parece ser que el
Santo Padre piensa enviar la Rosa de Oro
á la caritativa americana miss Caldwell,
de Washington, que ha dado 1.800.000 fran-
cos para la Universidad católica que trata
de establecerse en dicho pais.

En la casa de Moneda de Bélgica se acaban
de acuñar las primeras monedas para el
nuevo Estado del Congo.

Son de plata, de cinco, dos y un franco,
y de 50 céntimos, segun la misma ley y
pese que rigen para las belgas.

En una de las caras aparece el retrato
del rey con esta inscripcion: Leopold II,
roy des belges, souv. de l'Etat ind. du Congo,
y en el otro lado un escudo con dos
leones heráldicos, y al pie la divisa del
Estado independiente: Travail et Progrés.

La popular sociedad el Fomento de las
Artes, que organizó y llevó á cabo el pri-
mer Congreso pedagógico celebrado en
España en el año 1882, ha nombrado su
representante en el que ahora se celebra
en Pontevedra, á su ex presidente D. Mi-
guel Espin, nombrado tambien por el mi-
nisterio de Fomento, como inspector de
escuelas de Madrid.

Dicho centro adelanta los preparativos
para el Congreso y exposicion pedagógica
internacional que llevará á efecto en esta
corte en 1889.

Hace cuatro dias regresaban de San
Juan de Luz á Biarritz, en un carruaje, los
condes de Castilleja de Guzman, en com-
pañía de la señorita de Montalvo, hija de
la condesa de Maquirjes. Descargado una
tempestad, y una exhalacion pasó junto al
coche que ocupaban, matando los dos
caballos é hiriendo gravemente al cochero,
á quien los médicos tienen poca esperanza
de salvar.

La condesa de Castilleja de Guzman fué
victima de largo síncope.

El día 6 de setiembre se verificaran en
Biarritz las grandes regatas internacionales
que se celebran todos los años.

Se proyecta para el día siguiente al de
las regatas, un desfile de todas las lan-
chetas del golfo, que maniobrarán ante la
playa de Biarritz.

Confirmando las noticias que ya hemos
anunciado á nuestros lectores, escribe
anoche El Mundo:

«Se decía esta tarde en un círculo político
donde por de sobra se sabe algo de la referida
conferencia, que el ministro de Ultramar ni ha
aunido ni rechazado nada de lo que el ge-
neral Salamanca le ha manifestado, respecto á
memorandos y planes administrativos, li-
mitándose á decir que estas cosas entrañan
tal importancia, que es necesario someterlas á
la deliberacion del consejo de ministros.

En resumen: que el vi. de los generales Sa-
lanman está rodeado de sombras, no sabiendo
de una manera positiva si irá ó no á Cuba
el capitán general electo de aquella isla.»

Mañana viernes á las nueve y media de
la misma, llegará á Madrid en el tren
de esp. so. de Andalucía, el ministro de Es-
tado Sr. Moret y D. Alberto Aguilera.

El Sr. Albareda no hará más que saludar
á S. M. la reina regente y conferen-
ciar sobre asuntos internacionales con el
jefe del gobierno en San Sebastian regre-
sando inmediatamente á Paris.

La Epoca explica así la causa á que
obedece la gran animacion que estos dias
se nota en las contrataciones de la
Bolsa de Madrid:

«Los dividendos que las grandes compañías
de ferro carriles ingleses satisfacen anual-
mente durante el mes de agosto arrojan á los
mercados gruesas sumas de efectivo, metálico,
que se aglomeran á las crecidas existencias
que radican sin empleo en los principales es-
tablecimientos de crédito. Si á esto se agrega
que ya venido la mitad del tiempo del trimes-
tre, que se paga el 1.º de octubre próximo, lo
cual, como es consiguiente, aumenta el valor
del crédito interés que nuestro papel debe
tener, se comprende que haya quien trate de
utilizar las ventajas que ningun otro valor in-
ternacional ofrece.»

Un periódico decha d. menos en la can-
didatura conservadora que hemos publi-
cado el Sr. Fabá.

Tambien nosotros lo echamos de menos,
pero como no lo hicimos nosotros no pu-
dimos incluir á nuestros amigos princi-
palmente.

Es muy posible que en este mes se cele-
bre una conferencia de reformistas im-
portantes en San Sebastian ó en alguna
otra ciudad del Norte, en el caso de que
como se cree salga unos dias de Madrid el
general Lopez Dominguez.

El ministro de Ultramar Sr. Balaguer
esta ocupado estos dias en los asuntos del
presupuesto de Cuba y Puerto-Rico.

A fin de mes saldrá de Archachen con
direccion á Paris, donde piensa pasar
unos dias antes de regresar á España, el
Sr. Martos.

Parece que han surgido algunos rozamien-
tos entre los elementos liberales en
Sevilla.

El Estándarte com. usando nuestras no-
ticias:

«Estamos, pues, en sazón, y no sólo en sa-
zón sin preparados para ocupar el poder; y
como la opinion pública está de nuestra parte,
solo falta que la regia prerrogativa siñale el
momento en que debe caer esta situacion.
Cuando será ni nosotros, ni la Comision
perpetua de España, ni los aspirantes de la
línea del partido conservador pueden seña-
larlo. B. á la Corona á quien corresponde de-
cirlo, y pruebas bastantes tiene dadas la in-
dustria y de que cuando llama á los conserva-
dores al poder será el mejor momento y la
hora más acertada para la felicidad del pais.»

Afirma un periódico de Barcelona que
anteayer corrió en algunos círculos de
aquella capital el rumor de que el Sr. An-
tón, despus de conciliar su respeto á
div. das indicaciones, que se suponen re-
cibidas por dicho señor, con su personal

critorio en la cuestion de los entarugados,
que tanto está dando que hablar en Bar-
celona, se halla á resaca á pre entar la
dificucion de su cargo.

En los centros oficiales se desmiente ca-
tegóricamente lo de la dimision del señor
Antón, y sobre todo lo del fundamento
que maliciosamente se le atribuye.

Mañana 19, saldrán por la via de la Co-
ruña y en vapor español los correos para
Cuba y Puerto-Rico.

Segun telegrama oficial de anoche, el
ministro de Estado visitará hoy el arsenal
de Cádiz, los establecimientos de la
Trastalantia y el barco de guerra fran-
cés, en el cual se dará una gran fiesta á la
poblacion.

Por la noche saldrá el Sr. Moret para
esta corte y llegará el viernes.

Desde Paris comunican á La Iberia las
siguientes noticias:

«Los pomoreros del recibimiento hecho á
la reina regente en las Provincias Vascongas,
y de su estancia en San Sebastian, des-
perten aquí muy ísimo interés.

La opinion general se muestra con este mo-
tivo muy simpática á España, feliicitándose
sinceramente de la accion que han hecho los
vascongados á la reina regente, y considerán-
dola como el símbolo definitivo y concluyente
de que la obra de la pacificacion está felizmen-
te terminada y de que la consolidacion de la
dinastia es un hecho evidente y palpable.

La prensa observa que el único peligro se-
rio que pesaba sobre la dinastia era el aje-
de las provincias del Norte á las ideas del
absolutismo, y el recibimiento hecho á la reina
pone de manifiesto que ese apego ha flaquea-
do en proporciones tan grandes, que no se te-
na idea de ello en el extranjero.

En cuanto á los revolucionarios—dicen los
mismos periódicos—no constituyen un peligro
formal, porque han demostrado que no son
capaces más que de promover motines, sembrar
la ruina en unas cuantas familias y verter
sangre inútilmente.»

De NUESTRO SERVICIO PARTICULAR recibimos
anoche los siguientes TELEGRAMAS:

Alicante, 17 (9:40 n.).
Se han reunido mil vinticinco de la
provincia para protestar del acuerdo to-
mado por la cámara de Comercio de esta
poblacion, acerca del uso de los alcohols
alemanes.—Elizacón.

San Sebastian, 17 (10 n.).
S. M. la reina regente, acompañada de
la princesita de Asturias, ha visitado el
convento y colegio de Miracruz, que se
halla en el camino de Pasaj s.

Las educandas cantaron un «Te Deum»
en la iglesia.

Despus recorrió la comitiva regia el
colegio, deteniéndose principalmente en la
sala de exposicion de labores, donde
dos colegistas leyeron discursos agrade-
ciendo la visita de la reina, entregando
despus lindos «bouquets» á S. M. y á la
princesita.

El Ayuntamiento de Pasajes cumplimentó
á la reina y la invitó á visitar el
pueblo. S. M. ofreció efectuar aquella vi-
sita, así como tambien otra á Rentería,
Irur y Kenani.

Tanto á la llegada de la reina al con-

nunca, nos inundaba con sus rayos, y una brisa
ligera nos traía, á través de las olas, los
dulces olores de la costa cercana.»

XXII.

«No, no, jamás participaré del entusiasmo
de esos señores por esas tres mujeres. Sosten-
go que no están bien formadas y no lograrán
persuadirme que la belleza de las formas en la
mujer consista en esas redundancias, esas pro-
minencias, todas esas superfluidades que no
sirven más que de estorbo para andar.

Tocante á sus piernas gordas y sus pies ri-
diendos, por lo pequeños, me dá lástima. Son
simples adornos que no les sirven de nada.

—Permítidme decirlos, me replican, que les
sirven para bailar.

Allí está el error: bailan, sí es que aquello
se puede llamar baile, con todo, ésepto con
los pies. Mueven sus rodillas, sus brazos, su
cintura y su cabeza; únicamente los pies están
quietos, y eso es lo que condena y echa por
tierra la observacion de esos señores.

¡Yo no hablo por mí! Ya sabéis, querida Lovely,
que yo me oculto lo mejor que puedo co-
mo la violeta, pero mi imaginacion recuerda
á mis queridas compatriotas todas esas lindas
mujeres que tienen una reputacion de belleza en
el mundo entero.

Admirad su largo cuello, sus delgados hom-
bros, su cintura que se puede fácilmente abar-
car con las dos manos reunidas, sus caderas
que se confunden con su cintura y sus largos y
grandes pies. Eso son mujeres, verdaderas
mujeres.

Y nuestras bailarinas! Qué graciosas, qué
piquetas, qué saltos y qué manera de mover
los pies. Me parece estarlas viendo, cuando
levantan sus brazos inteligentemente delgados
sobre su linda cabezita rubia. ¡Cuán superio-
res son á todas esas bayaderas!

En el fondo, puesto que yo siempre soy
franca con vos, en mi aversion hacia la ba-
yadera, entra por mucho el despecho.

Me ha indignado el ver que esos señores, en
vez de permanecer en el puente conmigo, se
han encerrado toda la velada en compañía de
estas falsas bailarinas.

Para disculparse, me han dicho que se tra-
taba de una cuestion de arte y de estética: en
su calidad de viajeros formales tenían el de-
ber de verlo y comentararlo todo.

No admito ese género de estu-
dios, que puede con-
ducirlos demasiado lejos. El amor á la
ciencia tiene sus límites, y según mi opinion,
debían haberse detenido delante de la bayade-
ra sin tratar de profundizarla.

Sabed, pues, querida amiga, que navego por
el Mar Rojo, solamente perdona que no os di-
ga por qué.

Estas palabras: Mar Rojo ó golfo Arabigo,
como queráis, os explicarán porque hablo in-
diferentemente del Africa y el Asia.

En efecto me hallo en un terreno neutro y á
una distancia igual de los dos países. Si alargo
los brazos á la izquierda hacia el Oriente,
estoy en Arabia; si los alargo á la derecha há-
cia el Occidente, estoy en Nubia. Ya veis si
mi situacion es cómoda.

En este momento estoy á la izquierda, es decir
sobre la costa de Asia. Nuestro pequeño
barco de vapor acaba de entrar en Djeddah,
que puede considerarse como el puerto de la
Meca, ese famoso peregrinaje á donde todo
buen musulman debe ir por lo menos una vez
en su vida.

Nuestros fardos y baules han sido dirigidos
á Khartoum por el Nilo, llegarán despues que
nosotros, pero de todos modos á tiempo, y
así evitaremos gastos considerables en las
aduanas.

Los egipcios entienden de la perfeccion el
vivir á costa de los viajeros, y no contentos
con exigir un tributo en Suez, hacen pagar la
entrada y salida de Souakin.

Nuestro personal aun no es numeroso y no
nos estorba.

Se componen de tres nubias y dos árabes que
nos han sido muy recomendados, y que hemos
ajustado en calidad de criados é intérpretes.
Se llaman Omar y Ali, sin contar una multi-
tud de nombres más, que su primo no nos dijo
por no asustarnos.

En Souakin tomaremos una escolta y guias
para nuestro equipaje ordinario, y solo al llegar
á Khartoum, si nos dirigimos al centro del
Africa, formaremos nuestra caravana.

La navegacion por el Mar Rojo es de las
más interesantes.

Al día siguiente de salir de Suez, con un cielo
maravilloso, vimos destacarse los fuertes
del Sinai, el monte divino de líneas puras y
altivas.

Pasamos luego sin detenernos por la ciudad
de To, habitada por los coptos, estos descen-
dientes de las primitivas tribus de Egipto, y
veinti-cuatro horas despues haremos escala en
la orilla occidental del golfo, en Zoneir.

Desde esta última ciudad atravesaremos de
nuevo el Mar Rojo para dá terneros algunos
algunos en tantas en Yambo, territorio árabe,
especial de tierra santa, en donde el fanatismo
musulman ha llegado á todo su apogeo, por-
que, tierra santa en estos países, quiere decir
por desgracia, refugio de las más intel-
rangias y de todas las barbaries.

De Yambo hemos seguido la costa hasta
Djeddah desde donde os escribo en este mo-
mento como os he dicho.

Djeddah que acaba de recibir se compone
de una inmensa calle llena de bazares que
tienen los productos de nuestras manufactu-
ras y nuestras del gusto oriental.

Los mercados consagrados á satisfacer el
apetito y la golosineria de los peregrinos de
la Meca, son curiosísimos; allí se hallan re-
unidos las frutas y legumbres de Africa y Asia

Sin embargo, cuando al escribros mi re-
cuerdo á las evoca y mi imaginacion las vuel-
vo á ver, busco inútilmente en su actitud y en
sus miradas algo que me dé á entender la cla-
ve de sentimientos que las agitan.

Su pudor ofendido no parece preocuparlas,
no demuestran sino una especie de azoramiento
por haber sido sorprendidas de impr. viso,
un temor natural á la vista de aquella cabeza
de gui lotinado que de repente se les presenta
á la vista.

Pero, en aquel momento, querido amigo, no
hice ninguna de esas reflexiones; apenas mis
cuatro desconocidas lanzaron su grito y se
agruparon como os dejo dicho, pensé en la
«tirada».

Ya era tiempo: mi brazo y mi mano empeza-
ban á debilitarse, y el mar Rojo que me codi-
ciaba en mi calidad de infiel, se entreabría ya
para recibir su presa.

El momento no podía ser más inoportuno
para morir cuando tenía un misterio que
descubrir. ¿Que hacian aquellas mujeres en
nuestro buque? ¿De donde venían? Confieso que
estaba seriamente preocupado, y no obstante
ya habéis visto que volví á subir á la toldilla,
para continuar la carta y no solté la pluma
hasta llegada la noche.

Es verdad, que únicamente en aquel mo-
mento era cuando se podía tener la esperanza
de hablar al capitán, pues durante el día pa-
recía sumido en una especie de idiotismo cau-
sado por el calor, el tabaco y tal vez el aguardi-
ente, de modo que en general solo se digna-
ba salir de su inaccion á la puesta del sol.

Fuí á reunirme con él en la especie de puen-
te que le servía de banco de órdenes y le
dije:

—¿Crea, capitán que no debéis tomar en
vuestro buque hasta Souakin, más pasajeros
que mis amigos, yo y nuestros servidores?

—Seguramente... habuéce el capitán, me-
dio dormido todavia.

—Pues bien, habéis faltado á vuestros com-
promisos.

—¿Cómo que yo...?

—Sí, por cierto, lleváis á bordo cuatro pa-
sajeros que no son míos.

Yo creía, me diréis, que el Egipto no tenía
por bailarinas más que las almeas.

Segur mente, pero esas de que yo os ha-
blo no son originarias del Egipto—sino han
nacido en las Indias.

¡En las Indias! Luego son...
Sí, amigo mio, nada menos que bayaderas.
Bayaderas en Egipto y paseándose por el
mar Rojo!... ¿no lo entendéis?

Pues escribid al capitán pidiéndole explica-
ciones.

Por mi parte he tenido que contentarme con
las que me ha dado; sus pasajeras no son esa
clase de bailarinas adulteradas que todos los
mozos de café en Bombay, Calcuta y Singapo-
re, ofrecen á los extranjeros para que hagan
en su presencia unas cuantas piruetas median-
te algunas guineas, sino verdaderas bayade-
ras, educadas por los sacerdotes y alimentadas
en el templo.

Se dirijan á Europa con la comitiva de un
rajah, que murió de repente en el Cairo, y no
han juzgado prudente continuar el viaje, puesto
que con el rajah desaparecieron todos sus
recursos.

Nuestro capitán ofreció volverlas á su país,
pero como su contrato con nosotros lo prohibía
el admitir más viajeros, exigió de ellas que no
saliesen de su estrecha celda.

—¡Esas desgraciadas deben ahogarse en esa
prision!—exclamé yo.

Las molestas tan poco el calor—me contestó
el capitán—que ayer me enviaron á pedir man-
tas. Acordados que en este momento nos halla-
mos á 20 grados de latitud norte, y que han
nacido cerca del Ecuador. Lo que les falta es
andar, hacer ejercicio, ya debéis comprender-
lo siendo bailarinas.

Me quedé pensativo: ¡si aprovechándome
de la situación y en cambio de un
poco de libertad y bienestar, pudiera conse-
guir que aquellas hermosas jóvenes consin-
tieran en iniciarme en los secretos de sus mis-
teriosas danzas!... ¡Por qué al mismo tiempo
que estudiaba los usos africanos no había de
probar, puesto que se presentaba la ocasion,
de darne una idea al rozar la costa asiática
de las «osumbres indias»!

Se dice al capitán sobre el particular, pero
éste lo rechazó exclamando:

—¿En que estáis pensando? ¡Bayaderas ba-
ilar en puñal! No sabéis que pertenecen una
secta religiosa, y que...
—Capitán—le dije, interrumpiéndole— sólo
podremos correr los ojos sobre la persona
el gual que habéis cometido, y por tanto os
tener con vuestras pasajeras atenciones que
sabrán recompensarlas, por vuestra parte,
nos ofrecis al mundo para nosotros, algún
distraccion que sea para nosotros. Bus-
cad... debe haber algún medio de entenderse con
bayaderas... ¡no hay en el cielo!

vento como al retirarse, fué aclamada por distinguida concurrencia, compuesta en su mayor parte de señoras.

S. M. ha sido invitada a asistir al partido de pelota y a la corrida de toros, pero creo no asistirá a ninguno de estos espectáculos. — Mencheta.

Ha sido detenido el presunto autor del robo de alhajas por valor de mil duros a una mujer que vivía sola en el núm. 10 de la calle de Barcelona.

El detenido se llama Valentin Vega, y vive en la calle de San Ildefonso, número 32.

Segun telegrama de Cuenca, ayer se suicidó la vecina de aquella capital Valentin Martinez Ballesteros. Se ignoran los motivos de esta desgracia.

A LAS CUATRO DE LA TARDE

La temperatura máxima de ayer en el observatorio de Madrid fué de 30'1 grados, y la mínima de 18'4.

En provincias, a las nueve de la mañana, la máxima fué de 32'6 grados en Alicante; la mínima, de 14 en Leon.

Segun los datos recibidos de las capitales hasta las once de la noche de ayer, ha llovido en San Sebastian, faltando datos de Ciudad-Real y Pontevedra.

La cía de hoy en Madrid ha sido de agradable temperatura. Cielo despejado.

El termómetro del Sr. Greselli señala: a las doce a las siete de la mañana; 30 a las dos del día y 31 a las tres de la tarde.

El barómetro indica buen tiempo.

La Agencia Fabra nos trasmite hoy los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Paris, 17.

Los periódicos publican el texto de la proclama dirigida por el príncipe Fernando al pueblo búlgaro.

Después de manifestar que gobernará con firmeza a la Constitución, y de ofrecer los mayores esfuerzos a favor de la prosperidad del país, sacrificando, si es preciso, la vida en tan noble empresa, se expresa en estos términos:

«Al subir al trono glorioso de los reyes de Bulgaria, creemos de nuestro deber sagrado expresar al valeroso pueblo búlgaro nuestra sincera gratitud, tanto por la confianza que nos ha mostrado al elegirnos príncipe de Bulgaria, como por su conducta patriótica y prudente en los momentos difíciles que atraviesa nuestro país.

Los esfuerzos heroicos que hace el pueblo para la defensa de sus derechos, de su honra y de sus intereses, le han valido las simpatías de todo el mundo civilizado, inspirando la fe en sus fuerzas vitales y la certidumbre de que es digno de un porvenir más brillante.

No podemos menos de dar un testimonio de nuestra gratitud a los reyes y al gobierno por su gestión prudente en los asuntos del Estado, gracias a la cual se salvó la libertad y la integridad de nuestro país.»

Berlin, 17.

El emperador de Alemania se encuentra indispuesto.

Segun las noticias oficiales, no tiene más que un ligero resaca.

Hoy no ha despaehado ningún asunto.

Paris, 18.

Los telegramas de Bulgaria nada dicen respecto de las pretendidas insurrecciones militares de aquel principado.

Un despacho oficial de Sofia recibido esta mañana dice que el príncipe Fernando de Coiburo no trata de ninguna manera de proclamar la independencia de Bulgaria, mostrándose, por el contrario, resuelto a guardar fidelidad al sultan.

Paris, 17.

Los calores han sido tan intensos en Túnez, que el termómetro llegó hasta 46 grados a la sombra.

Roma, 18.

El gobierno italiano está resuelto a observar una actitud expectante en la cuestión de Bulgaria.

La opinión aquí es que, si durante algún tiempo no se turba el orden en Bulgaria, las potencias acabarán por reconocer los hechos consumados.

Hoy recibimos de nuestro compañero y

corresponsal especial Sr. Peris Mencheta, la siguiente carta:

San Sebastian, 17.

Desde ayer hemos entrado en la vida normal, y por ello empiezo hoy la serie de cartas que me propongo escribir desde esta hermosa ciudad, para que los lectores de LA CORRESPONDENCIA tengan exactas noticias de lo que por aquí ocurre y que considere digno de llamar su atención.

Por telegrama les he comunicado oportunamente cuantos hechos, relacionados con la familia real, con la política ó con otro orden de cosas, he creído conveniente poner en su conocimiento. Tocamos ahora a ampliar algunos conceptos y emitir algunas opiniones.

Los hombres más avanzados en política, declaran sin reservas que el recibimiento que aquí ha tenido la familia real, es altamente significativo y revela que en España, cuando al sentimiento nacional se acude, quien en él se apoya logra maravillosos éxitos.

Aparte las relevantes dotes que adornan a la reina regente, de su amor profundo a la Constitución, de la rectitud de sus intenciones, de la pureza de sus actos, de las virtudes que le reconocen hasta los más acérrimos adversarios de las instituciones monárquicas, y de su resolución firme e inquebrantable de procurar el bien del país ante todo y sobre todo, contribuyen de una manera poderosa a acentuar el movimiento que en esta ciudad se advierte, la interesante figura del rey niño, cuya vivacidad y precoz penetración hacen recordar en multitud de detalles a su malogrado padre, que Dios tenga en la gloria, y la simpatía que despierta en la princesita de Asturias y la infanta María Teresa, con sus angelicales rostros, su amabilidad y su discreción, superior a sus pocos años.

Contribuye también en no pequeña parte a que se sienta cada día mayores y más profundos los lazos de unión entre estos pueblos y la monarquía restaurada, el hecho de haber contribuido ésta a restaurar primero las heridas de la patria conquistando la ansiada paz, afirmando luego y afianzando las libertades públicas.

Los que conocimos esta ciudad en los días aciagos de una guerra fratricida que aniquilaba las fuerzas vivas de la nación y la sangre de sus hijos; los que admiramos con qué valor indomable se batían el ejército y los esforzados voluntarios guipuzcoanos con los que desde campo opuesto defendían con bizarría ideales y causas que pugnanaban con los corrientes progresivos del tiempo; los que más de una vez hemos oído desde el mismo sitio que escribo estas líneas, el fatídico sonido de la campana que anunciaba el disparo de las piezas de artillería que hostilizaban a la plaza, y presenciábamos las desgracias, así personales como materiales, producidas por los cañonazos del enemigo, podemos menos de exclamar: ¡Bendita sea la paz!

¡Bendita sea la paz!, que permite a los pueblos que se engrandecían y que se convertían en ciudades hermosas, alegres y cultísimas, pueblos cuya vida podía calificarse con la frase de *la vida muriendo*.

¡Bendita sea la paz!, que San Sebastian festeja, agasaja y de muestras de satisfacción al honrarla con su visita la representación conjunta de la nación española. Nada tan natural.

A medida que se tocan los fecundos resultados de la paz, los hombres políticos en cuyos pechos alienta un sentimiento patriótico ceden en sus intranquilidades, y si no abandonan sus ideales, por lo menos no acometen aventuras peligrosas, ni niegan su concurso para todo cuanto exija la cordesía y el buen nombre de una región que, como esta llamada está a aprovechar cual ninguna los beneficios de la campaña iniciada por el rey D. Alfonso XII y con ese propósito seguida por su inconsolable viuda la reina regente.

Y es más acentuada aquí en Guipúzcoa el movimiento creciente y constante de adhesión a las instituciones en las mujeres que en los hombres. Bien se vio en la recepción oficial verificada en el municipio, a la que, como tuve ocasión de telegrafiar, concurrieron multitud de señoras que eran consideradas como carlistas.

Las que conocen los secretos de la restauración y sepan qué parte tan importante tomaron las señoras en los trabajos que precedieron a la proclamación de D. Alfonso en Sagunto, podrán apreciar el valor que tiene para prejulgar sucesos futuros el apoyo de esa preciosa mitad del género humano a la reina regente y a su augusta hija.

El sueldo que publicamos el día 16 sobre testamentos militares, no se refiere ni puede referirse al artículo que vió la luz pública en el *Boletín oficial de Infantería de Marina* el 10 del actual con el título de

apuntaré aquí lo ocurrido al terminar la recepción en la casa consistorial.

Pasó S. M. la reina con el rey en brazos cerca del general Castillo, y al ver D. Alfonso que tenía a su alcance el bastón del comandante general de alabarderos, los cogió en sus manecitas empuñándolo graciosamente.

Momentos después indicó con un movimiento que quería ceder en el suelo y se le dió gusto, y apenas se vió libre, de los brazos que le sujetaban, se colocó el bastón en situación de montar sobre él y anduvo algunos pasos. Su afición a los caballos es manifiesta.

Ayer tomó S. M. la reina el primer baño en la playa. Numeroso gentío presenciaba la operación de aproximar la caseta a la orilla pero ésta se coloca en forma que hace muy difícil al público ver la entrada de la reina en las aguas.

El numeroso público que acudió al pretil del paseo de la Concha, se vió chasqueado, pues para evitar la reina se fijasen en ella, mando entrar la primera a una de sus doncellas y todas las miradas se dirigieron al punto donde se colocó. Algunos minutos después pasaba la reina la playa. Vestía S. M. un traje oscuro de baño, cubierto con una capa blanca de lana y llevaba en la cabeza un sombrero de paja de Italia blanca y lazos del mismo color.

Hoy ha tomado a la misma hora (diez de la mañana) el segundo baño.

Si mis noticias son exactas, tomará S. M. 21 baños de mar.

El rey y las infantas juegan en la playa, convenientemente atendidos, mientras S. M. se baña.

Ha hecho aquí mucha gracia la noticia de que un sitio de detenidos varios timadores y tomadores que se disponían a huirnos con su visita.

Los hay en esta capaces de dar el quiebro a las más listas de las *Vaqueros*, de arrancar los dientes sin abrirle la boca a *Morrotorido* y de poner en el más duro aprieto al *Diablo*, que debo ser el más perfecto de los *artistas* de su género.

Diganlo sino el jefe del movimiento del Norte Sr. Parera, a quien rebaron una cartera con 3000 pesetas, en el Casino; nuestro compañero en la prensa D. Jerónimo Flores, que se escamotearon 300 en el mismo sitio, y el representante del marqués de Campo, que también ha sido una de las víctimas.

En virtud de una denuncia particular, se personó ayer en el Gran Casino el juez y mandó cerrar y precintar las salas y mesas donde, en días anteriores, se dió rauda suelta a las distracciones, en que la empresa cobra el 30 ó 40 por 100 de lo que se juega.

Sin perjuicio de hablar otro día de este asunto, diré hoy que las señoras habían tomado tal afición a las rueltas, disfrazadas en forma de *caballitos* y *trenes* *tipuenses*, que a seguir abierta la sala de estos juegos tentados, hubiese habido necesidad de encargarse a algunos prestamistas.

Lo peor del caso era que, si lado de las *estudoras*, se sentaban sin escrupulo damas de alto copete y de reputación muy bien sentada, sin darse cuenta de que el contagio es peligroso, por escelerate salud que se fonga.

Y no digo más. — Mencheta.

Escriben de Gibraltar que el príncipe duque de Edimburgo ha puesto a disposición de los habitantes de aquella plaza, nacidos allí, un magnífico vapor de cuatro palos, para que puedan venir a Málaga a presenciar las fiestas del centenario.

Se espera que vengan unas 400 personas.

Se trata de crear en Alicante una sociedad por acciones, con un capital importante, y cuyo objeto consistió en edificar un barrio de construcción moderna, formado por hoteles y calles tiradas a cordel y adornadas de alamedas.

Ignorase en qué terrenos se harán las edificaciones, aunque predomina la idea de elegir los del barrio de Benalúa, que tiene vistas al mar.

El barrio se compondrá de cinco calles, con diez hoteles cada una, y su edificación parece que coincidirá con el establecimiento de una red de tranvías.

El sueldo que publicamos el día 16 sobre testamentos militares, no se refiere ni puede referirse al artículo que vió la luz pública en el *Boletín oficial de Infantería de Marina* el 10 del actual con el título de

«Materia jurídica sobre testamentos militares», firmado por D. Clemente Ramos, pues si bien está inspirado en el de *El Imparcial* bajo el epígrafe «Sutilezas jurídicas», éste le indica un hecho que el señor de Ramos define, estudia y resuelve por sí propio.

Enterados del caso, hacemos con gusto esta ratificación de estricta justicia.

Leimos en *El Medico* de Málaga: «Hemos oído decir que tres diputados provinciales han solicitado de la autoridad civil que convoque la diputación para ocuparse de algo grave relacionado con el ayuntamiento.»

Dice *El Gradador* de Alicante: «Hay abusos que no tienen nombre, y uno de ellos es el que se comete con las amas de cría del distrito de Cocentaina.»

«Cuarenta y dos meses, como quien dice, tres años y medio, de lactancia de espositos se les adeuda, y no hay medio de que las madres perciban un solo centimo de lo que religiosamente debían cobrar, ya que ellas cumplen el sagrado deber que contraen de alimentar y nutrir a los desvalidos que la beneficencia provincial acogió bajo su amparo.»

Apenas se concibe que atenciones tan ineludibles se miren con unible indiferencia.»

Dicen de Vigo que en los trenes del domingo llegaron a dicha ciudad 719 viajeros, en su mayoría portugueses. Este movimiento se debe a un tren extraordinario de Lisboa que conducia solo para Vigo más de 600 portugueses de Lisboa y Oporto; pero como el tren corto de Valencia a Vigo no enlazó con el extraordinario, se quedaron mas de la mitad de los viajeros en Valencia del Miño, llegando solo a Vigo unos 300 en el tren misto de la tarde.

Dice *La Andalucía* de Sevilla: «Tanto os moralistas como los *gullardistas*, tienen el pensamiento de ofrecer el Sr. Moré, cada uno por su cuenta, un almuerzo el jueves.»

El ministro de Estado, como no puede a la misma hora estar en dos mesas diferentes, agradecerá dichas deferencias y no aceptará ninguno de los indicados almuerzos.

Con lo que quedarán los dos bandos fusionistas de la localidad a la misma altura.»

Hoy recibimos de nuestra distinguida colaboradora Sra. D. Patrocinio de Bicma, la siguiente carta:

Cádiz, 16 de agosto.

Como no he podido tomar datos del local de la exposición, porque hoy está cerrado para adelantar los trabajos de instalación, me limito a enviarle noticias y datos que no puedo contener el telegrama que referente al discurso del Sr. Moré le he remitido.

El almuerzo ofrecido por el ayuntamiento de Cádiz ha sido modesto, según el *manifiesto* y según la mesa; pero distinguida la concurrencia y notable su entusiasmo.

A él han asistido todas las autoridades, representantes de corporaciones, corresponsales de la prensa y cuantos tienen una significación oficial, pronunciándose varios brindis antes de que hablase el Sr. Moré.

Brillantisimo ha sido el discurso del ministro del estado arrancando entusiastas aplausos con su acento reposado y sonoro, su palabra fácil y correcta, sus imágenes bellísimas, y esa elevación, esa gran altura que parece circular la frase al pasar por sus labios para que brille y fulgure como una joya del genio creador, como dijo un poeta en el *taller de la idea*.

Los extranjeros que han venido a Cádiz a presenciar el acto de apertura de la exposición, llevarán seguramente un recuerdo de admiración: el de la oratoria del Sr. Moré, pues el egregio artista de la palabra, ese escultor de la idea que modela en su pensamiento el sublime mensaje que pasa acariciándole con sus bellezas, para mostrarlo ante el público acabado y perfecto como obra maestra del ingenio humano, puede decirse que ha condensado en este discurso todas las galas, todas las delicadezas, toda la maestría.

La parte política del discurso, en que debía contener las declaraciones con tanta impaciencia esperadas, ha sido verdaderamente importante, si bien entendemos que no debe creerse una revelación ni una declaración definitiva de que el turno de la política corresponde al partido conservador por *para de herencia*, pues no gra dudoso el derecho de herencia.

Defendió al gobierno de los cargos que por su administración se le hacen, culpando al partido conservador de ese desarrreglo, pues

ellos, dice, sufren las consecuencias de su largo período de mando.

Ojo que ambos partidos no eran adversarios, sino émulos de un mismo fin: la dicha de la patria.

Encareció las ventajas y la necesidad de la tolerancia en los partidos, que deben criticar en la oposición el programa con que se combaten sus sistemas, pero no desgarrarse en luchas inútiles que traen consigo el destruyimiento de todos los poderes y la aniquilación de todas las fuerzas.

Sostuvo que el respeto a la autoridad es la salvaguardia del orden, y que la autoridad, representada en el rey y en la reina regente, es la prosperidad, la paz y la dicha para esta nación.

Ni el ejército, ni el clero, ni los poderes públicos tienen valor en ese respeto, que viene a ser como el pedestal de la castidad.

«Conseguí brillantísimos períodos de rechazar las luchas personales, que acaban en injurias, envidias y difamaciones.»

Y dedicó a Cádiz entusiastas frases de cariño, recordando a su madre, que aquí lo acarició en su infancia.

El Sr. Moré fué muy aplaudido y felicitado. Terminado el almuerzo, el señor ministro de Estado pasó a la aduana, donde tuvo lugar la recepción de autoridades y particulares distinguidos que estuvo muy concurrida.

Ha llamado la atención que el señor obispo no haya asistido a ningún acto de los realizados estos días, siendo así que en otros menos solemnes se lo ha visto con gran contento de todos.

También se fija la opinión en el hecho de haberse marchado al lino el duque de Edimburgo, sin que la escuadra inglesa salude a la plaza (por no haber salido) y sin asistir al banco de la Diputación.

No queremos copiar ninguna de las versiones que corren; pero es lo cierto que se adelantó su partida algunas horas.

Una comisión del Casino ha visitado hoy al duque de Génova para invitarle a un baile que en su honor dará esta ilustre sociedad, correspondiendo con esta medida de simpatía a las que nuestra escuadra recibió de Italia no hace mucho tiempo.

El príncipe ha aceptado y la fiesta tendrá lugar el sábado, pasando mañana a bordo una comisión del Casino para tener el honor de almorzar con S. A.

Este delicado rasgo nos salva de ser considerados como poco expresivos para con los extranjeros, pues la verdad es que se ha hecho muy poco para agradecerlos.

Fortuna es que haya vuelto a Cádiz para estas fiestas su acaudalado D. Enrique del Toro, pues de seguir el teniente de alcalde que impuso al Casino una multa por no cerrar a las doce, se la hubiera impuesto de nuevo la noche del baile.

Mañana se obsequia al Sr. Moré con una sesión literaria: primero se pensó en una conferencia en el Ateneo, y esto era lo serio; pero luego vino la nota poética a desconjuntar la seriedad del acto y se han pedido versos a toda prisa para tener tiempo hasta que hable el ilustre orador.

Lo más particular del caso es que tratándose del Ateneo no sea la reunión en el Ateneo, sino en el local de una sociedad musical.

Esto lo explican los interesados por falta de local en el primero, y el público por tener presentadas sus dimisiones el presidente, el vicepresidente y el secretario general.

De todos modos nos hubiera gustado más la conferencia.

En el vapor *A. Lopez*, de la compañía Trasatlántica, se prepara mañana un almuerzo al señor Moré, que antes visitará la Carraca y el dique.

Seguramente que en el hermoso buque almorzará el ministro un poco mejor de lo que ha almorzado hoy, pues en la compañía marítima saben hacer estas cosas.

El jueves por la mañana sale el Sr. Moré en tren expreso para Bonanza, marchando en un vapor a Sevilla, donde según parece también le darán de almorzar.

La Exposición estará cerrada hasta el día 22, en que podrá encenderse la luz eléctrica.

Ha sido ese día las fiestas están suspendidas. — *La correspondencia*.

Deafese hoy por personas dignas de todo crédito, que en el caso de que por ahora no se emba case para Cuba el general Salamanca, sería lo más conveniente mandar en comisión a la gran antilla, un general que a su conocimiento del país reuniese las condiciones de actividad, ini-

«Como había de asustarme por tan poco, señores—dijo,—cuando estamos destinados a correr juntos tantas aventuras!... Me abstendré solamente de pasar la velada con vosotros, no por gazonería, podéis estar seguros de ello, sino porque estoy segura de que la presencia de una mujer cobrará a vuestras bailarinas. Pero haced comprender a esas desgraciadas que en adelante el puente les pertenece lo mismo que a nosotros.

Mis razonamientos han convenido al capitán; sus pasajeras bailarán esta noche ante nosotros. Voy a preparar el refresco y encender las arañas.

XXI

«Para que esta pequeña fiesta os seduzca verdaderamente, debo antes, querido amigo, y sólo para vos, desgarrar una parte de los velos con que se cubre la bayadera. La otra parte la desgarraré de viva voz cuando os vea... si os queos vuelvo a ver.

En Europa se tiene sobre estas sacerdotisas de la danza una idea muy equivocada, fundada en los relatos de viajeros concienzudos, pero indignamente engañados.

En efecto, apenas llegan a la India, su primer cuidado es pedir a los indígenas que les hagan conocer a las famosas bailarinas que durante largo tiempo han excitado su curiosidad. Un cicrone, cuya especialidad consistió en esplrar ese producto indio, se apresura a llevar al candidato europeo algunas mujeres regularmente lindas, y casi bien formadas que se hacen pasar por bayaderas con la misma facilidad que entre nosotros cualquiera se llama propietario ó literato.

Al son de una especie de tamboril y de unos platillos, esas mujeres se avanzan, levantan los brazos, se entregan sin moverse del mismo sitio a unas especies de contorsiones de hombres y cad ras, lo que es el tema de todas las danzas orientales, y lanzan a su huésped mira as que tratan de hacer incendiarias.

Este, a quien aquel manejo no ha conmovido lo más mínimo, d-éplie lo más pronto posible a las bailarinas, y cuando vuelve a Europa, esclama:

«No creáis en las bayaderas, eso es una verdadera burla.»

¡Desgraciado, que no ha visto ni el dedo meñique del pie de una mujer de estas!

Que error tan grande el suyo al creer que se presentan así en los cafés y en los hoteles, ó al imaginar que por darle gusto se hace en veinticuatro horas cualquiera mujer bayadera.

Así como es preciso hacer cocinero, porque no se hacen, es preciso hacer bayadera ó renunciar a serlo.

El origen de estas criaturas, amigo mío, es de la más remota antigüedad. Entre todas las divinidades indias repartidas profusamente a nuestros mercaderes de curiosidades, habéis notado un hombrecillo con cuatro brazos subido sobre un elefante?

Es uno de los ocho dioses de la religión de Brahma, se llama Indra, y, según la leyenda,

las bayaderas, bailarinas celestiales, habitan su imperio.

Una de ellas se enamoró de un simple mortal; fué madre, y su hija, que no podía criarse en el cielo, a causa de su nacimiento semiterrestre, fué confiada a los sacerdotes llamados brahmas.

Estos la criaron y educaron en la pagoda, en donde, desde su más tierna infancia, para no dejar por mentiroso el proverbio «De raza le viene al galgo ser ravilergo», demostró las mayores disposiciones para la danza.

A su vez tuvo siete hijas que, dotadas del mismo talento que su madre y su abuela, llegaron a ser distinguidas bailarinas.

Hoy día están consagradas al culto de los dioses, y recordarian a las vestales si su religión, aunque las prohibe el matrimonio, las permite y hasta las ordena que se entreguen continuamente a los brahmas. En una palabra: forman parte de una especie de harem religioso de que son sultanes los sacerdotes de Brahma.

La bayadera existe, pues, todavía, pero vive exclusivamente en la pagoda, en donde los días de ceremonias religiosas se entrega delante de los ídolos a las danzas prescritas.

También vive en el palacio de algún rajah, que en cuanto llega a la pubertad la compra a un precio fabuloso al brahma, porque es propiedad de este último y le constituye una gran renta.

Hace largo tiempo que se habría extinguido la raza de estas mujeres si en la India va las castas, entre ellas las de los tejedores, no mirara como un piadoso deber el destinar sus hijas al servicio de las pagodas, en donde no las admiten si tienen más de cinco años, si son a esa edad bastante bonitas, para dar esperanzas en el porvenir, y si su familia renuncia por completo a volverlas a ver.

Cuando reúnen todas las cualidades que se requieren, el brahma las confía a alguna anciana matrona, sacerdotisa encargada de enseñarles sus nuevos deberes ó iniciarlas en todos los misterios, que tienen algo de todas las danzas orientales sin parecerse de un modo absoluto a ninguna, y que reviste un carácter místico muy pronunciado.

Tales son, amigos míos, los datos, algo velados, pero exactísimos, que puedo daros sobre la verdadera bayadera. Si queréis detalles más completos, consultad un excelente libro de Jacolliot: *El viaje al país de las Bayaderas*.

Al principio, tanto Morin como Delage y yo tuvimos la idea de dar nuestra fiesta al aire libre y de rogar a nuestras bailarinas subieran a la toldilla. La noche estaba admirable; hubiérase dicho era un crepúsculo prolongado: tan transparente estaba el cielo y tal claridad esparcían las estrellas. Ni la menor brisa agitaba las olas, y solo nuestra máquina de vapor daba algún movimiento a aquel a inmovilidad, esparciendo algún ruido en aquel gran silencio.

No se podía desear siquiera noche más propicia para un espectáculo en medio del mar.

Pero el capitán, que para luceros olvidar sus faltas se había puesto a nuestra disposición y nos ayudaba lo mejor que podía, nos

hizo observar que la fiesta que preparábamos perdería su originalidad y sería menos notable si tenía lugar en el puente, que las bailarinas idas, espuestas a todas las miradas, se reservarian y no nos darían una idea exacta de su talento.

Nos aconsejó, por consiguiente, que escogiéramos simplemente por teatro la especie de camarote ocupado por sus pasajeras, que él se encargaria de agrandar quitando varios taberos y aumentando las esteras.

Su opinión y sus consejos prevalecieron. A las once de la noche, cuando nos hallábamos en la costa oriental del mar Rojo, el capitán que había aproximado a tierra cuanto le fué posible, hizo variar en medio de una encantadora bahía formada por bancos de coral muy numerosos en aquellos lugares, y mandó echar el ancla.

Apenas se ejecutó esta maniobra, cuando el fiel José Mohammed, de frase negro y corbata blanca, correcta en el servicio como había prometido, vino a advertirnos que nos esperaban.

Descendimos de la toldilla, dimos algunos pasos por el puente y al llegar a la entrada de la sala, bajamos a ella, con la ayuda de una escalera.

El camarote había llegado a tener, gracias a los arreglos del capitán siete metros de largo, su anchura seguía siendo la misma.

Tomamos asiento en una de las estremidades, debajo de la abertura, es decir del techo descubierta, teniendo de ese modo el cielo sobre nuestras cabezas.

Cuatro literas con cristales de colores y cubiertas de arábescos, estaban colgadas de las paredes del buque a estribor y a babor, pero la luna al mismo tiempo que riechaba sobre las aguas del mar, penetraba por las puertas abiertas y esparcía tanta luz a nuestro alrededor que nos hubiera bastado.

Apenas nos sentamos en una especie de diván muy bajo formado con almohadones y esteras sobrepuestas, un árabe nos trajo el café, servido en pequeñas tazas rodeadas de filigranas de plata y nos encendió chibombeks llenos de latakia.

Nos mirábamos en silencio, pero os confieso que bastante conmovidos. Todo aquel aparato, absolutamente nuevo para nosotros, excitaba nuestra imaginación de parisinos cansados, pero de viajeros inexperimentados.

Al poco tiempo las cortinas que servían de telón se quitaron: una mujer apareció inclinándose delante de nosotros, luego se fué arastrando hasta nuestro pie, prosternose y de repente, pagando un salto fué a refugiarse en un rincón de la sala en donde la vimos cogidos dos grandes planchas de cobre que se puso a golpear nuevamente una contra otra, con un ritmo lánguido y pesado.

Me pareció reconocer a la mujer que había visto durmiendo sentada con las rodillas levantadas y los codos apoyados en sus rodillas.

Tendría unos veinte años, pero cansada y ajada antes de tiempo, como todas las mujeres de Oriente, aparentaba más edad.

Retirada ya como bailarina, se había hecho música, sin duda para no permanecer en la in-

acción. Sus cabellos estaban entrelazados con pequeñas monedas de oro pasadas por un hilo; llevaba una chaqueta y una falda de raso azul ricamente bordada, y una banda de cachemir blanco rodeaba su cintura, todavía esbelta y encantadora. Sus grandes ojos soñolientos y algo apagados, se fijaban en el vacío.

Poco a poco sus platinos se fueron agitando más vivamente, y el ritmo, en vez de quejumbroso, se convirtió en ruidoso y animado.

Por fin las dos partes del instrumento de cobre, después de haberse separado bruscamente, chocaron con estruendo.

Entonces todas las cortinas del fondo se apartaron a la vez y tres mujeres saltaron hasta nosotros.

ciativa propia y moralidad probada en otros mandos, el cual llevase la misión de esclarecer los hechos de que la prensa ha venido ocupándose estos días...

Dadas las circunstancias por que atraviesa a la isla de Cuba y lo difícil que a su nuevo capitán general le ha de ser despegar la necesaria energía para corregir abusos...

Ha dejado de formar parte de la redacción de El Pueblo el distinguido periodista D. Pedro Boñill.

Un telegrama de Alicante participa que la guardia civil ha detenido al alcalde y dos guardias de consumos por haber dado muerte a un hombre.

Hoy recibimos el siguiente TELEGRAMA DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR: Barbastro, 16 (10:45 n.).

Se ha convocado un certamen literario en honor de los Argensola.

S. M. la reina regente ha concedido un premio para la mejor composición literaria sobre «la abnegación». Muy agradecidos a S. M.—C. Baselga.

Noticias del ministerio de la Guerra: Ha sido nombrado secretario del gobierno militar de Tarragona el comandante de infantería D. Francisco Represa.

—Han sido nombrados primeros jefes de la caja de recluta: de Madrid, núm. 2, el teniente coronel de infantería D. José Cantarero; de la de Dénia, D. Juan Ponce de León; de la de Figueras, D. Cayetano Martínez; y de la de Mondofedo, D. Juan Martínez, todos del mismo empleo y arma.

—Se ha concedido la cruz de San Hermenegildo al teniente de navío de la armada D. Tomás de Azcarate; a los comandantes de caballería D. Pedro Jimeno y D. Víctor Espada; al de infantería D. Manuel Alvarez; al de ingenieros D. Francisco Rodríguez; y a otros varios capitanes y oficiales del ejército.

—Ha sido aprobada la siguiente propuesta reglamentaria de ascensos del arma de caballería:

A coronel, D. Gregorio Sanchez Molina. A tenientes coroneles, D. Vicente Cortijo Navarro y D. Augusto Gracian Reboul.

A comandantes, D. Manuel Rodríguez Díaz, D. Manuel Calvo Semprun, D. Pedro Searo Notario, D. Francisco Delgado Benítez, D. Joaquín García García, don Francisco Carmona Mueses, D. Carlos Palacios de Hazaias y Aguilera, marqués du Fuentelapaya y D. Fernando Cárdenas Uriarte.

A capitanes, D. José Monteoliva García, D. Antonio Gomez Cano, D. José Zavalva Iurrina, D. Carlos Sonesplada Zapir, D. Manuel Ojeda Bestué, D. Rafael Estéban Torres, D. Domingo Rivero, don Pedro Moreno Fernandez, D. Matias Villegas Gomez, D. Felipe Acedo Velado, D. José Rodríguez Ochoa, D. Ensebio Peco Arias, D. Andrés Tous Santandreu, D. Tomás Lopez Nogueira, D. Antonio Lafuente y Castrillo, D. Antonio Lastra Rojas, D. Pascual Enrile García, D. José Aguado Perez, D. Joaquín Roselló y Curo, D. Luis Zavala Guzman, D. Felix Blanco Montes y D. Agustín Ontonedo Alabort.

A tenientes, D. Claudio Pelayo y Pelayo, D. Emilio Aragón Rodríguez, D. Jaime Oleza Cabrera, D. Luis Vela Almazan y Carmona, D. Mariano Payon Tierno, D. Manuel Sostalo Ribot, D. Antonio Bejar Ayuso, D. Manuel Serrano Soriano, D. Carlos Barberia Cortijo, D. Miguel Rajco Pardini, D. Vicente Mato Colada, D. Fermín Perez Rodriguez, D. Miguel Pina Rios, D. Francisco Muñoz de Santiago, D. Juan Ansoategui Fresilla, D. Joaquín Arbolada Bilbao, D. Francisco Bonel Sanchez, D. Felipe Alarcon Prospel, don Manuel Conde Marcus, D. José Gordon Davila, D. Luis Codina Arenas, D. Antonio La-so de la Vega y Zayas, D. Vicente Reñero Medrano, D. José Noguera Frias y D. José Gil Alfonso.

A primeros profesores veterinarios, don Julian Mut Madilejo, D. Juan Paniagua Muñoz, D. Francisco Orduña Salagra, don Pantaleon Corello Sebastian, D. Francisco García Cenarro, D. Ramon Marcos García, D. Federico Vega Ortega, D. Juan Matamoros Alhul, D. Juan Martinez Castuero, D. José Roig Fenollosa y D. Juan Sanchez Cano.

—Han sido destinados los siguientes jefes de caballería:

Coroneles: D. Calisto Ruiz, a husares de Pavía; D. Federico Monleon, a cazadores de Maria Cristina; D. Saturnino Butler, a cazadores de Talavera; D. Luis Muñoz Vargas, a la reserva 19; D. Carlos de Andrade, a la reserva 26; D. Gregorio Sanchez Molina, a la reserva 3 y D. Saturnino Bonilla, a situación de reemplazo.

Tenientes coroneles: D. Leandro Mariscal, a cazadores de Mallorca; D. Augusto Gracia, a cazadores de Sesma; D. Gabriel Irio, a la reserva núm. 26; D. Francisco Muñoz, a la reserva núm. 22; D. Nicolás Azara, a cazadores de Castelljón; D. Vicente Cortijo, a la reserva núm. 8, y don Eduardo Galindo, a la reserva núm. 3.

Comandantes: D. Ricardo Contreras, a Pavía; D. Miguel Roldán, a Victoria; don Francisco Carmona, a la reserva 13; don Aniceto Gonzalez, a Farnesio; D. Manuel Rodríguez, a la reserva núm. 23; D. Pedro Escalada, a la reserva núm. 23; D. Ramon Calvo, a Maria Cristina; D. Francisco Delgado, a la reserva 28; D. Joaquín García, a la reserva 21; D. Diego Noguera, a la reserva núm. 8; D. Carlos Palacios, a la reserva 14.

A primeros profesores de equitación: D. Cándido García Santurde, D. Ricardo Fernandez Cimbrelo, D. Federico Fon Monfán, D. Eduardo Ramó de la Torre.

A segundos profesores veterinarios: don Rafael Arenas Tapiz, D. Muro Rojo Nogales y D. José Perez Zamorano.

A terceros profesores de equitación: D. Manuel Cambel Marín y D. Eusebio Romero Galisteo.

Entre las varias y vistosas iluminaciones hechas en San Sebastian con motivo de la llegada de S. M. a dicha capital, ha llamado extraordinariamente la atención, por lo rica, brillante y caprichosa, la de las casas de los señores marqueses de Camarasa y condes de Estrada, formada por una larga faja de multitud de faroles artísticamente dispuestos, que producía mágico efecto.

Han fallecido: En Málaga, doña Antonia Mancilla, esposa de D. Ignacio Colmenarez, magistrado de la Audiencia de aquella ciudad; y el decaño de los republicanos malagueños D. José Muñoz, conocido generalmente por el maestro Muñoz.

En Totana, D. Genara Mora de Mesla. En Alicante, D. José Rodas.

En Valencia, D. Antonio Sanchez Giro-

nés, decaño de los médicos de aquella ciudad.

Las noticias de la provincia de Granada respecto a la recolección de cereales, acusan que ha sido bastante buena en la vega y escasa en los terrenos de secano; prometiéndose ser excelente la de uva. Los olivos se encuentran en mal estado.

Con arreglo al decreto que hoy publica la Gaceta, sobre reorganización de los estudios para obtener el título de maestro de primera enseñanza, se dividirán aquellos, por ahora, del modo siguiente:

Curso preparatorio, que será común para las aspirantes a ingresar en el primero elemental y en el especial de párvulos.

Dos cursos para el título elemental. Otro para el superior, y Otro para el normal.

Un curso especial para el de maestra de párvulos.

En adelante las plazas de directora, profesora y auxiliar de las escuelas normales de maestras de párvulos se proveerán en las que, después de haber cursado como alumnas oficiales en la Central, obtuvieron el título de profesoras normales.

La provisión se hará previa propuesta de la junta de profesores de la Escuela Normal central, para que tenga lugar esta propuesta, las aspirantes a las plazas que hubieren de proveerse, se sujetarán a los ejercicios que se establezcan al efecto, y que se verificarán ante un tribunal elegido de su seno por la misma junta.

Las que obtengan estas plazas, las servirán seis años; terminado este plazo podrán ser reformadas una o más veces por igual tiempo. Las que no fueren disfrutaran un aumento de sueldo de 500 pesetas anuales por cada confirmación.

Antes de que de principio el próximo año académico se publique el nuevo reglamento general de la escuela, poniendo en armonía el vigente con las reformas que establece el presente decreto.

Los dos profesores esodantes, cuyo haber por este concepto ha sido suprimido en el presupuesto, ocuparán de nuevo sus plazas hasta la terminación de los cinco años de su nombramiento, debiendo ser anunciadas aquellas a oposición con tiempo bastante para que puedan tomar posesión de sus cargos los que las obtuvieron al cumplirse el mencionado plazo.

Las oposiciones para las plazas de auxiliares no se verificarán hasta que hayan sido provistas las de profesores y profesoras.

Se suspende hasta que termine el curso de 1888 a 89 la provisión de las vacantes que hubiere de las plazas a que se contrae lo dispuesto en el art. 13 de este decreto.

Se encuentran en Gijón los señores duques de Bailén.

Dice un periódico de Málaga: «Ha marchado a Madrid, donde ya debe encontrarse, el profesor de instrucción primaria natural de esta provincia, que ha inventado un nuevo fusil de gran precisión y alcance. Parece que se propone conferenciar con el señor ministro de la Guerra.»

Ha llegado a Málaga el Sr. Bryan y Livermore, obispo de Murcia-Cartagena, quien permanecerá algunos días en aquella capital.

Hoy se ha visto ante la sala de vacaciones del tribunal Supremo, el recurso de casación admitido de derecho en beneficio de los reos Manuel Pérez Gil, Bernardo Pines Peiro, Pedro Jac de de Pedro y Miguel Aguirre de Arceche, condenados a muerte por la Audiencia de lo criminal de Bilbao.

El hecho origen de esta causa ocurrió durante la noche del 9 de agosto del año último, en el barrio de Urrioste, concejo de Santurce.

Vivia en el D. Mateo Salcedo, persona acandulada, a quien los procesados intentaron robar y ya dentro de la casa para conseguirlo, habiendo entrado horadando la pared, hirieron al Sr. Salcedo dos heridas, una de arma de fuego y otra de arma blanca y le ataron al cuello una cuerda que le asfixió.

El Sr. Carrasco, defensor de Loralde, pretendió la casación de la sentencia, por quebrantamiento de forma y por infracción de ley, combatiendo la calificación de la sala sentenciadora y las circunstancias apreciadas por la misma.

El Sr. García Cabrero, defensor de Perez Gil, sostuvo, en parte, las alegaciones del Sr. Carrasco, y pretendió además que se considerase a su patrocinado cómplice y no autor.

Igual pretensión mantuvo respecto a su patrocinado el defensor de Pines, cuyo nombre sentimos ignorar.

El fiscal se ha opuesto a la casación pretendida por los defensores.

En la capilla reservada de San José, se ha verificado el matrimonio de nuestro amigo el teniente de estado mayor D. Rafael Mentoro y la señorita doña Dolores Hernandez, a quienes apadrinaron, en representación, el comandante de caballería D. Leon Espiau y la madre de la desposada.

A la ceremonia asistió gran número de amigos de los novios, figurando como testigos el coronel comandante de infantería D. Pedro Hernandez y el capitán de estado mayor D. Rafael Aparici.

Todos fueron obsequiados después con un espléndido lunch en casa de la madre de la desposada.

Los novios salieron ayer mismo para el Escorial.

Con bastante número de socios celebró ayer junta general el Casino Democrático popular.

Aprobado por unanimidad el dictamen de la comisión de examen de cuentas el presidente interino dio cuenta de la dimisión presentada por el Sr. Muro del cargo de presidente, que no fue admitida, confirmando, por aclamación, su nombramiento, a cuyo efecto se le legó el acta.

A continuación se aprobó una proposición, suscrita por varios individuos de los allí reunidos, para que en el próximo diciembre se repartan, por sorteo que se verificará el 29 del expresado, seis lotes de 60 onzas pesetas entre los socios obreros, que sirvan para procurar alguna expansión a las familias de los agraciados en esos días tan señalados por las fiestas populares.

El presidente, en términos concisos, puso fin a la sesión haciendo extensas consideraciones sobre el estado actual de la política; señaló entre puntos esenciales que deben ser objeto de estudio para el pueblo:

1.º Sistema electoral dentro del sufragio universal.

2.º Institución familiar en armonía con las escuelas democráticas.

3.º Forma de gobierno en la república llegada su restauración, con el régimen representativo o parlamentario; y

4.º El grave y difícil problema económico social.

Temas que se han de discutir en el Casino, previo informe de comisiones ponentes al efecto.

El real decreto del ministerio de Fomento relativo a la creación del Instituto Meteorológico, que hoy publica la Gaceta, contiene el siguiente articulado:

Artículo 1.º Se crea en Madrid un Instituto Central Meteorológico que dependerá de la dirección general de Instrucción pública, y que se ocupará especialmente en calcular y anunciar el tiempo probable a los puertos y capitales de provincias, sin perjuicio de los demás trabajos científicos y prácticos que se le encomienden.

Art. 2.º Para estos fines se transmitirán al Instituto Meteorológico todos los telegramas del tiempo que en la actualidad se reciben de España y del extranjero, los cuales se enun-

nicarán también, como hasta aquí, al Observatorio Astronómico de Madrid, así como los nuevos partes que este servicio exija.

Se tenderá un hilo de la estación central de Telégrafos al Instituto Meteorológico que solo servirá para este efecto. La dirección general de Telégrafos autorizará la transmisión gratuita de los telegramas aclaratorios que espida o reciba el Instituto.

Art. 3.º Los nuevos telegramas que para el servicio de este hayan de recibirse del extranjero, gozarán de las mismas franquicias que los actuales.

Art. 4.º El personal del Instituto Central Meteorológico se compondrá por un jefe de un director con el haber anual de 8000 pesetas.

Un ayudante con el haber anual de 2500 pesetas.

Un oficial telegrafista del cuerpo general.

Un ordenanza con el haber anual de 1000 pesetas.

El cargo de director se proveerá por oposición libre, con arreglo al programa que publicará oportunamente la dirección general de Instrucción pública, gozando de los derechos a la inamovilidad del profesorado público.

Los ejercicios para la oposición serán públicos, y atendiendo a la conveniencia de que para los temporales del próximo invierno se halle ya funcionando el Instituto Meteorológico, tendrán lugar a los dos meses de la publicación del presente decreto.

El tribunal para juzgar estos ejercicios, constará de:

Un consejero de Instrucción pública, presidente.

El director del Observatorio astronómico de Madrid.

El director del Observatorio ó Instituto de Marina de San Fernando.

Un jefe de la armada.

Un ingeniero de Caminos encargado de dirigir las obras de un puerto.

Dos personas de notoria competencia científica por sus trabajos meteorológicos.

La redacción del programa de ejercicios de oposición al cargo de director del Instituto queda desde luego confiada a una comisión del anterior tribunal, compuesta de:

El director del Observatorio Astronómico de Madrid.

Un jefe de la armada, y Una persona de reconocida competencia por sus estudios en la ciencia Meteorológica.

El ayudante será nombrado y separado por el ministro de Fomento, a propuesta del director del Instituto.

El telegrafista será nombrado por la dirección general del ramo.

El ordenanza lo será, en los mismos términos que el ayudante, por la dirección general de Instrucción pública.

Art. 5.º Se consignará siempre en los presupuestos una partida de 10000 pesetas, por lo menos, para publicaciones, adquisición de libros y demás gastos de material del Instituto Meteorológico.

Art. 6.º Con objeto de disponer lo necesario para la ejecución del presente decreto, especialmente en la parte que exige el concurso de los ministerios de Marina y Gobernación, se nombrará una comisión compuesta de:

Un inspector general del cuerpo de ingenieros de caminos, canales y puertos.

El director del Observatorio de Madrid.

Un jefe de la armada.

Un jefe de telegrafos.

Una persona de notoria competencia científica por sus trabajos meteorológicos.

Ha llegado a Madrid la distinguida primera tiple doña Carolina Gonzalez.

Por disposición del gobierno el vapor correo de Filipinas saldrá de Barcelona el 26 del actual en lugar del 1.º de setiembre.

Dice El Imparcial: En determinados círculos habíase anoche con cierto misterio de una comedia que hoy debe celebrarse y a la que, además de un ministro, asistirán algunos periodistas de muy distintas procedencias.

Nuestros autorizados informes, que seguramente no desmentirán LA CORRESPONDENCIA, ni El Correo, ni El Resumen, nos permiten asegurar que la comedia no revestirá más importancia y trascendencia política que la de tener reunidos durante algunas horas a antiguos y cariñosos amigos.

Esto último es la verdad, y además en la comedia no se hablará mal de nadie.

Un periódico conservador, El Estándar, publica anoche las siguientes líneas: «Otro telegrama de un militar de muy elevada jerarquía y de gran influencia en la situación, habrá recibido al mismo tiempo el señor Sagasta. Este telegrama es favorable de todo en todo al señor general Salamanca y a su ida a Cuba.»

El Estándar ha reproducido, sin duda, el rumor de buena fe; pero el rumor es completamente falso.

El viaje del general Salamanca es un asunto de gobierno, y el general Martinez Campos, ni interviene, ni aconseja, ni se ocupa en aquellos asuntos, imponiéndole su propia seriedad y la misma consideración que debe al gobierno una actitud completamente neutral en todas las cuestiones políticas.

Además, con recordar que en un incidente relacionado con aquel viaje, intervino el general Martinez Campos de modo muy directo, basta para comprender que la esquisita delicadeza del ilustre general no le ha de aconsejar otra cosa que la neutralidad, y el apartamiento de lo que no le obliga ni le compete.

A LAS OCHO DE LA NOCHE.

La Agencia Fabra nos transmite esta tarde los siguientes TELEGRAMAS:

Paris, 18.

Atribuyese gran importancia al discurso que pronunciara esta tarde el preidente del Consejo Sr. Rouvier en el banquete que lo ofreció la industria parisiense.

A juzgar por lo que se dice en los círculos filosóficos, el jefe del gabinete aprovechará la ocasión de tener un auditorio compuesto de republicanos y conservadores, para hablar de la necesidad de una política de pacificación y conciliación, a fin de que a su sombra puedan desmenuarse los intereses materiales del país.

Declarará además que aunque no es cierto, como pretenden los radicales, que el ministerio está aliado con los monárquicos, reivindicando la política de moderación, de tolerancia y anchura base.

Las palabras del Sr. Rouvier serán la expresión del gabinete, y es la autorización con su presencia los ministros que se encuentran actualmente en París, Sres. Heredia, Spuller, Fallieres, Dauterme y Barbey.

Los intranquilos, previendo la buena acogida que el discurso del presidente del Consejo va a tener en una reunión de industriales descontentos de paz y de trabajo, dicen que no hay que dar importancia alguna a las muestras de aprobación que obtenga el gobierno, porque los burgueses y los patronos no representan al verdadero pueblo ni a las clases obreras.

Londres, 18.

En vista de la soberanía de las leyes de los Estados Unidos, que castigan el duelo, algunos periódicos de aquella república al dar cuenta de uno recientemente efectuado en Nueva-York, han adoptado el sistema de dar cuenta de él como si se tratase de una noveleta, enrobando con nombres supuestos los de los adversarios y patronos, citándose así la presunción de tener que comparecer ante los jueces.

Lisboa, 18.

Los espondedores de tabaco de Lisboa y Oporto han celebrado reuniones para protestar contra la nueva ley relativa a dicho artículo.

Londres, 18.

Se prevé para una época próxima la disolución del partido unionista y liberales disidentes.

Se cree que el resultado será la reconciliación con Gladstone del grupo que sigue a Chamberlain y que la fracción de Harcourt se fusionará con los conservadores.

Paris, 18.

En el ministerio de Comercio están ya muy adelantados los trabajos preparatorios para las negociaciones del tratado de comercio entre Francia e Italia.

Se cree que estas serán muy difíciles, particularmente al discutirse los puntos relacionados con la producción agrícola.

Paris, 18.

Tal es la intolerancia y el rigor que estreman las autoridades alemanas en la Asociación contra los franceses, que la mayor parte de estos que tenían negocios en aquellas provincias, se van en la precisión de liquidarlos, por no poder atender a ellos personalmente.

En la visita girada hoy por el señor Puch, teniente alcalde del distrito del Hospital, se han decomisado por falta de peso 600 kilogramos de pan, se han arrojado a las alcantarillas bastantes litros de leche que contenía agua, y se ha remitido al quemadero de Villa para su inutilización, gran cantidad de pescado, bacalao y ternera.

Hoy se ha notificado la sentencia dictada por la sala de vacaciones de la Audiencia de esta corte, en la causa seguida contra José Fernandez Miña por sustracción.

De acuerdo con la pretensión del defensor, D. Enrique Gomez Bonilla, se declaró absuelto al acusado.

Ha pasado al fiscal de esta corte, para calificación, la causa seguida contra don Joaquín Aguirre por tentativa de estafa y cohecho.

Ya que son tantas las obras que desde hace algún tiempo se vienen ejecutando en el palacio de justicia de esta corte, la mayor parte de ellas de mero lujo, conviene mucho a la recta administración de justicia, que no se desatendiesen las que son de verdadera y absoluta necesidad.

Decimos esto, porque hemos tenido ocasión de observar más de una vez, y hoy especialmente, que los testigos que declaran en los juicios orales oyen a su sabor cuanto declaran los demás por falta de un local apropiado donde, según el art. 704 de la ley, permanezcan aquellos sin comunicación con persona otra alguna.

Fácil es comprender, que sin se local, detalle al parecer insignificante, es completamente imposible el esclarecimiento de la verdad, porque no se administra justicia como manda la ley.

Un telegrama de Cáceres participa que esta madrugada se incendió en Trujillo el comercio de D. Benito Peña.

Aunque se extinguió pronto el fuego, las pérdidas son de mucha consideración. El vecindario todo, con las autoridades, rivalizaron en celo para apagar el incendio. No han ocurrido desgracias personales.

El alcalde, Sr. Abuscal, giró esta mañana detenidas vistas a los mercados, al matadero y a varios felatos.

La riña ocurrida entre un paisano y un corneta del batallón de Arapiles no fué en la madrugada de anteayer, como dicen los periódicos sino antes de las once de la noche, ni tampoco es cierto que la herida causada en una muñeca al paisano tenga gravedad alguna.

Sobre lo sucedido se instruye la sumaria correspondiente.

En breve se publicará el decreto de Hacienda sobre rectificación de las cartillas evaluativas aprobado en el último consejo.

El Sr. Lopez Puigcerver no saldrá de Madrid hasta el domingo ó lunes próximo, en que regresará el Sr. Navarro Rodrigo, que ha de encargarse interinamente de la cartera de Hacienda.

No es cierto que el vicepresidente de la comisión provincial de Madrid haya asistido a la inauguración de la Exposición marítima de Cádiz. Las atenciones del servicio de la provincia han impedido a nuestro amigo el Sr. Pelaez Vera concurrir a dicha solemnidad, confirmando la representación de esta provincia al veal de la misma Sr. España.

Un sangriento crimen se ha perpetrado a las cinco de esta tarde próximamente en Madrid.

Hé aquí nuestros informes acerca del suceso, tal y como se refería de público en las in ediciones donde ocurrió.

Ha poco después de la referida hora por la calle de la Palma el celador especial de carruajes D. Eulalio Estruch, cuando al acaso vió a un anciano que al ir a entrar en una casa de la calle de la Palma donde habitaba, cayó al suelo casi exanimado.

Varios transeúntes le rodearon y vieron que tenía una herida en el vientre de la cual manaba bastante sangre.

Los allí reunidos prodigaron los primeros auxilios al paciente, y avisados dos guardias del cuerpo de seguridad, condujeron a aquel a la Casa de Socorro del distrito de la Latina.

Mientras esto ocurría, el referido celador Sr. Estruch observó varias manchas de sangre en una acera de la calle de la Palma, y siguiendo las huellas, se dirigió por las calles de la Palma, Calatrava, Mediodía Grande, idem Chicx, Tabernillas y de las Aguas, en donde frente a la taberna número 6, de la misma se detuvo, porque hasta dicho sitio, y ni un paso más allá, había rastro de sangre.

El Sr. Estruch, supuso desde luego que allí debió haberse efectuado el delito, y a fin de no dar que sospechar a las personas que en la taberna había, aprovechó la ocasión de simular que hacía el amor a una joven que estaba asomada a una ventana de la casa de enfrente.

Mientras esta comedia tenía lugar, oyó el Sr. Estruch decir a un individuo que estaba dentro de la taberna: «¡Hay mucha gente en la calle!» «No,» le contestó otro, y a seguida un sujeto salió de la taberna, en cuestión, y echó a correr.

El fingido amante, dejó de hacer telegramas a la muellera y se apoderó del fugitivo.

Los agentes de la autoridad auxiliaron al visitador de carruajes, y una vez mantenido el individuo que había salido de la taberna, le condujeron a la casa de beneficencia, donde, según hemos dicho, se hallaba el herido.

Entre este y el capturado, dícese que hubo ciertas explicaciones que el juzgado no habrá de desprovechar. El herido reconocido al agresor.

Llamase este M. Muñoz, y el apodido J. Martínez, de 60 años de edad.

A J. Martínez se le administró la Extrema Unción, y a las seis de esta tarde, ofrecía pocas esperanzas de vida.

Parece que una cuestión de intereses ha sido la causa ocasional de este suceso.

La concurrencia que rodeaba el edificio de la referida casa de socorro, era numerosísima.

El juzgado de instrucción se formó sin pérdida de tiempo.

Se le señalado el día 2 del próximo se-

tiembre para la vista en juicio oral de la causa seguida contra Ramon Rodriguez Compagny por muerte de D. Tomás Villanueva.

El correo para Filipinas saldrá de esta corte el día 24 del corriente, y de Barcelona el 26.

Noticias de movimiento de buques: El crucero Acarria ha salido de Cádiz para la mar.

—El aviso de guerra Frances Goerland, procedente de Loriet ha fundado en Las Palmas.

—Procedente de su crucero ha fundado en el Grao el cañonero Teruel, saliendo de Palma el Alcedo con igual comisión.

—Para la mar ha salido de Cádiz la fragata de vela de guerra norte-americana Portsmouth.

El consúl general de Venezuela, D. Carlos B. Figueredo, nos ha remitido, en nombre de su gobierno, dos ejemplares del libro que contiene la correspondencia cruzada últimamente entre Venezuela e Inglaterra.

Le damos las más expresivas gracias por su deferente atención.

La separación de lo civil y lo criminal en los juzgados de esta corte empieza a dar el resultado que debía presumirse, no porque la reforma no fuese buena y necesaria, sino por falta de personal ó porque éste no cuente con elementos indispensables.

El día 1.º del actual se entregaron a los nuevos actuarios de lo criminal cuantos expedientes tenían en tramitación los antiguos, y esta es la fecha en que algunos de los juzgados ni siquiera los han repartido, por falta material de tiempo para ello.

Con solo pensar que hoy deben hacer quince ac uarios, menos vers dos, naturalmente, en el despacho que los antiguos, lo que hacían antes con extraordinaria y necesaria asiduidad sesenta de estos últimos, se comprenderá que es materialmente imposible la instrucción de las siete mil causas que por término general se incoan al año en Madrid, el cumplimiento de otros tantos exhoros que remiten anualmente los tribunales y juzgados de provincias y el del sinnúmero de ejecutorias que se les encomiendan.

Será conveniente que el señor ministro de Gracia y Justicia medite sobre lo que empieza a suceder y trate de remediarlo, porque, de otra manera, resultarán total y absolutamente estériles, ó mejor contraproducentes, cuantas reformas se planteen, por beneficiosas que en si sean.

Hemos oído a persona, al parecer muy autorizada, que, como demostración de que el Sr. Zorrilla ha desistido de todo propósito revolucionario y está resuelto a mantenerse a la expectativa de los acontecimientos políticos del porvenir, ha acordado que la fuerte cantidad con que recientemente ha contribuido el partido en forma de empréstito sea distribuida entre los emigrados é indultados que hoy se encuentran sin recursos y en situación aflictiva, por verse privados de todo

El señor ministro de esta diócesis ha re- gresado desde Vichy a Madrid bastante mejorado del padecimiento que le aque- jaba.

Consejos de La Higiene para el mes: En agosto maduran los más sabrosos fru- tos, abundan las tormentas secas y húmedas, y el calor sofocante durante el día, disminu- ye considerablemente por las noches.

Según dicen varios periódicos italianos que tenemos a la vista, prometen ser en extremo santos los festejos que el Vaticano prepara con motivo del jubileo pontifical.

La solemne inauguración de la exposi- ción vaticana será presidida por Su Santidad Leon XIII en persona; y se espera que con tal motivo el Sumo Pontífice pronunciará un discurso interesantísimo.

S. M. I. el emperador del Brasil parece que piensa asistir a las fiestas del jubileo si se le permite su delicada salud.

El corresponsal de La Perseveranza en Berlín, escribe a este periódico con fecha 14 del mes corriente y en su correspon- dencia se hace eco de ciertos rumores que circulan en la capital de Prusia sobre la salud del príncipe imperial.

Dice así el corresponsal aludido: «Mucho se discute sobre este asunto—la enfermedad que aqueja al augusto doliente,—y no pocas personas muy autorizadas temen que por desgracia, sea un hecho demostrado ya la experiencia el diagnóstico del primer facultativo celebre en Europa, que calificó de

carcinoma (cáncer) la enfermedad del príncipe heredero. En tal caso, el tratamiento al cual está sometido el regio enfermo, ¿sería apropiado y oportuno? Un anciano y renombrado cirujano me ha dicho rotundamente que no lo es. Si se trata de una enfermedad cancerosa, es inútil el tratamiento; no está indicado, porque el mal ha- brá llegado ya al segundo período.»

De un diario francés extractamos los siguientes datos biográficos del príncipe Fernando de Coburgo, hoy rey de Bulgaria:

«Nació el 25 de febrero de 1864 y está empa- reñado muy de cerca con varias de las principales casas reinantes de Europa.

Uno de sus hermanos, el príncipe Felipe, es cuñado de la princesa Estefanía de Austria.

El duque Ernesto de Coburgo, sobrino a su vez de la reina de Inglaterra y primo del rey de Portugal, es su tío. Por esta misma rama está unido con la familia reinante en Italia.

Su madre, la princesa María Clementina, era hija del rey Luis Felipe.

Su padre, Augusto de Coburgo, muerto ha- ce muchos años, cuyo hermano fue rey de Portugal por medio de su matrimonio, era mayor general del ejército austro-húngaro.

Su abuelo, que también se llamaba Fernan- do, tuvo otros dos hermanos mayores que él. Uno el duque Ernesto I, cuyo primogénito reina hoy con el nombre de Ernesto II, y cuyo segundo hijo Alberto casó con la reina Victoria. Y otro Leopoldo, que es actualmente rey de Bélgica.

El príncipe Fernando, igual que su padre, profesó la religión católica. Es hombre de buena presencia, de tez pálida y cabellera casta- ña. Ha viajado mucho y es por mil conceptos instruido y simpático.

Como militar, tanto en el 11.º regimiento de hu- ñares de Eutemberg, en donde fue nombra- do subteniente luego de terminar los estudios, como en el tercer batallón de cazadores, en donde practicó la táctica de infantería, y de igual suerte durante los seis meses que sirvió en la landwehr húngara, se acreditó de estudioso y activo soldado.

Sus aficiones favoritas son la caza de pá- jaros, la ornitología y la botánica y horticultu- ra. El palacio Coburgo tiene una pajarera llena de especies rarísimas de aves, y en la última exposición hortícola de Hungría, pre- sentó varias plantas exóticas, cultivadas por su mano, cuyos cultivos primitivos recogió en los muchos viajes que ha hecho por todo el mundo.»

ASILOS DE SAN LUIS Y STA. CRISTINA HOSPITALIDAD DE LA NOCHE.

En la noche del día 17 de agosto se ha dado hospitalidad, cena, y desayuno, en el Asilo del Norte, a 30 hombres y 10 mujeres y un niño. Total, 41.

En la noche del 17 de agosto se ha dado hospitalidad, cena, y desayuno, en el Asilo de las Peñuelas, a 45 hombres, 12 mujeres y un niño.—Total, 58.

DIARIO DE MADRID DEL VIERNES 19.

MANAQUE FANTOS DEL DIA.—San Luis, obispo, y San Magin, mártir. Luna nueva a las 3 y 24 minutos de la mañana, en Leo. Gran calor. Sol: sale a las 5.14 y se pone alas 6.32.

CULTOS Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Luis, donde se hace fiesta al titular, predicando por la mañana el Sr. Cardona; por la tarde habrá com- pletas y procesion. En el Sacramento habrá vísperas de San Bernardo.

En el Cristo de San Ginés habrá manifestio por la mañana. En Jesús tambien habrá manifestio, por la tarde, y sermon. En Santiago, San Martín y otros templos se celebrará el culto mensual a San José. En Santa Isabel, por la tarde, y sermon. En San Ignacio, id., id., al anochecer. En la V. O. T. de San Francisco empieza so- lemne novenario a la Virgen del Olvido, sien- do orador por la tarde el Sr. Rizo. En San Juan de Dios habrá Vísperas por la noche. La misa y oficio son de la Inmaculada. Visita de la Corte de María. Nuestra Señora de la Visitacion en su iglesia 6 en las Nalessas; Nuestra Señora del Buen Suceso en su templo 6 a la de la Saleta en San Millán.

Desde el sábado 27 a primeras vísperas has- ta la postura del sol del domingo 28, los esclavos de Nuestra Señora del Olvido que visiten el altar de la Virgen en la iglesia de la V. O. T. de San Francisco ganarán indulgen- cia plenaria y siete años y siete cuarentenas de perdón, haciendo oracion, segun la mente de Su Santidad.

En este día 28, último de la novena, habrá a las ocho comunión general; a las diez y media se dirá misa solemne, siendo predicador de las glorias de María D. Casimiro de Paz y Rubio, licenciado, capellan de honor y rector del magnifico templo de San Francisco el Grande.

Por la tarde a las cinco y media se rezará la estación y santo rosario, se cantará despues a orquesta solemnes completas y a continua- cion se hará la procesion con la veneranda imagen por el claustro de la iglesia.

El 3 de setiembre, a las nueve, se dirán hon- ras en sufragio de la señora marquesa de Fuente el Sol, fundadora de la Congregacion, y el 6 a las diez se harán honras generales por los difuntos de la congregacion, predicando el consiliario de la congregacion D. Ger- man Aledo, predicador de S. M.

AVISOS UTILES Aviso.—Viernes el coque.—The Same.

[Habian trascurrido 31 dias!—R. M.

BOLSA DE MADRID.—COTIZACION DEL 18. ULTIMOS PIAJOS. DEL 17. DEL 18. Deuda perpét. al 4 0/0 interior... 65-80 66-00 Idem id. pequeño... 65-85 66-10 Idem id. fin corriente voluntad... 65-75 67-30 Idem id. al 4 1/2 exterior... 65-85 67-30 Idem id. pequeño... 66-90 67-25 Deuda amortizable al 4 0/0... 83-25 83-30 Idem id. de 1886... 100-75 100-75 Billetes hipotecarios Cuba, 1880... 96-00 96-10 Carpetas de Cuba, 1886... " " Deuda cons. al 3 0/0 y 1 0/0 am... " " Anualidades de Cuba... 408-00 408-00 Acciones del Banco de España... " " Idem id. no publicado... 4-645 y CAMBIOS, París a 30 dias vista... 47-25 0 Londres a 90 dias fecha... " "

ESPECTACULOS PARA EL 19

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—9.º día de moda.—Funcion coral é instrumental en el kiosco. FELIPE.—9.—Tocador de señoras.—La gran via.—La revolucion.—Felipe. MARAVILLAS.—8.34.—De Cádiz al Puerto. Segundo acto de la misma.—Se gisa de comer.—El siglo de las luces. RFOLETOS.—8.12.—El bazar H.—¿Cómo está la soledad!—La risa del conejo.—El bazar H. CIRCO DE PRICE.—9.—12.º funcion de moda. Programa especial. Tomarán parte los hermanos Boisset, el domador de leones Seeth, y en el escenario la pantomima comica Pantic. CIRCO HIPODROMO (junto al Dos de Mayo).—9.—Segunda presentacion de la troupe franco-inglesa Alfred. Variado programa. Nuevo cuadro que pintará Henan y la pantomima «Los niños terribles». GUIGNOL (paseo de Recoletos, número 3).—Variadas funciones desde las cinco de la tarde en adelante.

ANDIAS DE CREVILLETE (Alicante) de secado a 20 céntimos kilo. Puncarral, 19. horchatería. RIVINO E HIJOS, DENTISTAS. Alcalá, 19. Telefono 1094 Hay ascensor. ACADEMIA PREPARATORIA para el ingreso en la general Militar, dirigido por el comandante de infantería D. Enrique Solís y Crespo. Juan L-brador, 14, Toledo. VINOS BLANCOS BAYO Y VINAGRE DE UVA. Se venden por J. YUNQUERA San Agustín, 4 duplicado. A PARA CASA DE LOS PADRES primera, leche fresca.—San Ignacio, 3, tienda. RESPEDES DESDE 8 REALES. Ballesta, 18, pral. izqda. SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta Sociedad admite anuncios, re- clamos y noticias pa- ra todos los períodi- cos de Madrid, pro- vincias y extranjero. Envía tarifas de pre- cios a las personas que las pidan. (AÑADEN 181.º MADRID TELEFONO NUM. 517

AVISO

El que suscribe, a nombre y en representación de D. Guillermo C. Tinker, cirujano dentista, domiciliado en Madrid, en la casa núm. 12 de la calle de Alcalá, manifiesta al público: que a fines de junio último mandó a la Coruña a su ayudante el dentista de la facultad de Madrid D. Enrique Guillermo Mitchell, con objeto de prestar los servicios de su profesion a muchos de los clientes del Sr. Tinker, residentes en dicha ciudad, y al público en general. El Sr. Mitchell, sin motivo alguno, y aun sin previo aviso, regresó a Madrid el día 23 de julio, dejando sin concluir muchas de las operaciones dentales que por cuenta y orden del Sr. Tinker había comenzado. Entregó los productos de la Empre- sa hasta dicho día 23 de julio y se volvió a la Coruña para continuar las operaciones por cuenta propia. A nombre del Sr. Tinker, el inscri- to declara: que separado to- talmente el Sr. Mitchell de la casa no tiene aquel intervencion alguna en las operaciones profesionales, ni en ninguna de las artes del repetido Sr. Mitchell. Madrid 10 de agosto de 1887.—Juan Antonio Landa.

A PARA SU CASA.—CALLE DE AGUILO, 17, bajo. DE ALZUIA DE S. LORENZO. Se vende una casa, calle del Rey 18, donde darán razon. SE ALQUILA Y VENDEN DOS Chaletes Ferraz, 66. SE ALQUILA COCHERA, S. RO- QUE, 8, y 2 cuartos, Jardines, 5. HEREDIA DE UN PERRO DE LA- nas, blanco, oreja canela. Lega- tivos, 37, embajada, gratifican

COMPRA DE MULAS

Necesitando adquirir las Factories Militares esta clase de ganado, los que quieran venderlo podrán presentarse en dicho establecimiento, calle del Pacifico, todos los sábados, de 8 a 10 de la mañana; en la inteligencia de que las mulas han de tener de 5 a 7 años, 7 cuartias y 7 dedos.—El Comisario de Guerra Interceptor.

DENTICINA INFALIBLE.—Lo saben las ma- dres. Ni un niño se muere de la denticion, pues los salva aun en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, ex- tingue la diarrea y accidentes, robustece a los niños y los desencanija. Una caja 12rs., que remite por 14 el autor P. F. Izquier- do, Madrid, Sacramento 2, botica, y pla- za de la Villa, 4, por mayor, y en todas las boticas y droguerías de España.

LA NAVATA. Se ceden acciones de caz. a 3 y 0 pesetas, y medias acciones a 200. PRECIADOS, 16, TIENNA.

DINERO VERDAD. Fuera de la casa, esta casa lo da en el ac- to sobre sueldos del Estado. No ad- miten corredores. Teinan 23 pl.

ARISTONES. on 35 piezas de música a elegir, 63 pesetas, pagadas en plazos de 10 reales semanales a 40 mensuales. La Confianza. Duque de Alba 3

ACADEMIA-COLEGIO. Preparar a para la general militar, dirigido por D. R. Casado Sanz. Puerta Llana, 6, Toledo

LOS SEÑORES D. CIPRIANO GALIANA Y TEJERO DOÑA ISOLINA VARGAS GERDAN tienen la satisfaccion de participar a sus nu- merosos amigos el feliz nacimiento de su hija ROSARIO.

CUARTOS AMUEBLADOS para alquilar en SAN SEBASTIAN. En la calle de Churrueca, números 6, 7, 8 y 9 se dan en alquiler dormitorios, salas y gabinetes por la tem- perada ó por un corto número de dias. En el número 8, principal, darán razon.

JARABE DE RABANO IODADO. El mejor reconstituyente para los niños, es eficazísimo contra las co- rrujitas y el raquitismo, herpes, tuberculos, é farlos y fojedad de car- nes. Farmacia de Sanchez Ocaña. Atocha, 35, frente a la de Relatores.

SE ALQUILAN CAMAS y toda clase de muebles, precio mí- nimo: 4, Isabel la Católica, 4

PRÉSTAMOS Por papeletas del Monte se da todo su valor; préstamos sobre al- bajes, s. pianos, muebles, libros, pa- pelerías y pólizas de préstamos de los Bancos. Cruz, 37 y 39, primeros.

TERCER ANIVERSARIO. EL SEÑOR D. ANTONIO DE SANTIYAN y Carlos falleció en Vi- toria el día 19 de agosto de 1884. R. I. P. Todas las misas que se celebren en su memoria el día corriente mes en las pa- roquias de San Miguel (Victoria) y Sta. Cruz de esta corte, así como 1.º que tengan lugar el 20 en la santa iglesia catedral de San Isidro serán apli- cadas por el eterno des- canso de dicho señor. Su viuda doña Carolina Castellanos y su hijo don Ignacio; hermano, sobrino, y los señores viuda é hijo de Aguado; her- mana y sobrinos políti- cos, suplican a sus ami- gos se sirvan encomen- darle a Dios.

GRAN VIAJE UNIVERSAL ALREDEDOR DEL MUNDO DESCRITO BAJO LA DIRECCION DE O TORCUATO TARRAGO Y MATEOS. Después de estas visitas fueron a ver la Gran Muralla. En Pekin las puertas de la ciudad se cierran a la puesta del sol y no se abren hasta el nuevo día. Los viajeros y su numeroso séquito tie- nen que quedarse en el campo. En el Celeste Imperio la noche no es amiga de los viajeros. A las nueve del día 8 la caravana acudió a la legacion de Rusia, dirigida por M. Lenz. Para llegar a la puerta del Noroeste, llamada Tchen-meng, tardaron hora y media. Pero ¿cómo franquearla? ¿Cómo romper aquel nudo gordiano que forma- ban una multitud d seres humanos confundidos con camellos, asnos, caballos, cochinos, sillas de mano, bonzos, campesi- nos y kouhs? Por fin, consiguieron entrar en un pueblecillo ó arrabal de Pekin, mejor dicho, que no tiene más que una calle cenagosa y totalmente de obstáculos como las calles más frecuentadas de la capital. Media hora después estaban en campo raso. Algunos grupos de sauces, estan- quetes y montecillos de barro alternaban con los campos cultivados y algunas he- redades aisladas. Había que evitar la carretera, que es- tá inundada, y buscar los diques natu- rales que se encontraban a uno y otro lado. Con frecuencia estos diques se termi- naban bruscamete, y los viajeros tuvieron que sumergirse en la llanura con bar- ro hasta medio cuerpo. No se encontra- ban ni restos de camino. Marchaban, pues, a la ventura. Miss Editha viajaba en litera y los otros a caballo. A las nueve de la noche, después de una marcha de cerca de doce horas, llegaron a Chaiping chow: pero las puertas están cerradas y era imposible entrar. Empe- ñaron la tarea de buscar un templo, que no siempre se encuentra en las cercanías de las ciudades, y comenzaron a recorrer sus interminables muros. A la luz incierta de la luna, ligeramente velada, los bastio- nes almenados parecía que se agrandaban y se prolongaban al infinito. Pero he aquí el templo. El sacerdote que lo habitaba, sentado en el patio, fumando su pipa, los invitó a entrar, aunque sin moverse de su sitio. El 9 de setiembre debía ser uno de los más sanos días entre los recuerdos de aquel viaje. Visitaron las tumbas de los Ming (4). Estas tumbas son templos situados en una planicie separada del resto del mundo por tres de sus lados por la cadena de montañas de la Mogolia, y por el lado de Pekin por una elevación gradual de terreno. Se llega a este punto por una avenida de ornamentos y tumbas colosales, y ocras- tamente se esculpidas, representando reyes, callos, grifos, elefantes, leones y came- llos. Estas esculturas aumentan la trágica solemnidad de estos lugares: es lo que el espíritu parece que se siente asistido.

Las tumbas se encuentran detrás de los templos, cada una de ellas rodeada por un cercado. Se cuentan hasta trece, pero su número es más considerable. Visitaron la última morada del emperador Tsuwen, restaurada por Kien lung y hoy en el más completo abandono. Se admiran allí primero las dimensiones de la gran sala, cuyo techo está sostenido por inmensas co- lumnas (1), compuestas por troncos de árboles, regalo, según dicen, de un rey de Siam. Se visita en seguida el sarcófago, que ocupa un edificio separado, y se sube después a la torre, desde la cual se domina la sol y una belleza del lugar. A los pies de los viajeros se extendía la llanura abierta en algunos sitios por los cauces de los torrentes. Al Este, a distancia de algunas millas, se levantaban, cubiertos de maleza, las primeras estribaciones de la Mogolia, que describiendo una inmensa curva se per- dian hacia el Oeste. Por sus barrancos y desfiladeros se es- tendían las sombras, en tanto que sus cima- ras se veían coronadas de luz. Cerca de ellos todo era de color rojo oscuro, y más lejos, azulado. Las alturas confundían sus tonos con el color del firmamento, notándose el con- traste de la vegetación setentrional con la del Mediodía, rica en brillante colorido. El tiempo era magnífico; no se percibía una ráfaga de aire, y un profundo silen- cio reinaba en la necrópolis. Después de una marcha de tres horas llegaron a Nankow. Al bajar de un cerro, y a la entrada del desfiladero que conduce a Mogolia, apercibieron el pueblo rodeado de muros deruidos y de algunas espesuras de árboles. Alojaronse, bien ó mal, en una de las numerosas hosterías frecuentadas por los conductores de camellos que vienen del Norte. Aquí se les dijo a los viajeros que la carretera estaba completamente destrui- da, y que la única manera de llegar a la Gran Muralla era el de ser conducidos por sillas de manos. Por otra parte, esta pretendida carrete- ra no había sido nunca practicable para carruajes, y todo lo más podía hacerse el camino en silla de manos ó en camello. Separados de la caravana en Nankow, y a pesar de la oscuridad, partieron a las cinco de la mañana del día 10. El camino era el cauce de un torrente lleno de agua cenagosa, é interrumpido con frecuencia por algunas piedras diseminadas acá y allí. Los conductores avanzaban vadeando constantemente es camino, saltando de piedra en piedra de una a otra orilla. P. ra guardar el equilibrio estendían los brazos como los fu ámbulos que hacen sus ejercicios en la cuerla, y con una habilidad sorprendente, ora resbalaban, ora tropezaban, pero siempre pasaban. Uno de aquellos hombres cayó en medio de la corriente, pero los otros lo sostuvie- ron y no ocurrió percance alguno. El aire era tibio y se hallaba impreg- nado de ese perfume que exalán los bre- nales de los Pirineos ó de Sierra Morena. Pero estaban en el camino de la Mog

lia, en el mismo que siguió Gen-Giskan cuando invadió la China. Sus herodas pre- sentarian su tuda, el mismo aspecto que los hombres que encontraron, y que iban sentados entre las dos jorobas de sus ca- mellos. Hicieron alto en el fuerte de Tsu yung- kian. Una de sus puertas se veía cubierta de caracteres que los sabios no han conse- guido descifrar todavía. Una inmensa turba les rodeaba, y entre ella se veían muchos galeotes. En China los confinados, lejos de estar sumidos en la deshonra, gozan, por el contrario, de las simpatías del público. Estos hombres llevan alrededor del cuello una argolla y otra en un pie. Estas argollas van unidas por una cadena a una varilla de hierro que llevan en las manos, y parecen habi- tuados a esta triste toilette, y las gentes honradas no se desdaban en conversar y reír familiarmente con ellos. Cuanto más avanzaron más se vieron detenidos por interminables filas de grandes y hermosos camellos de dos jorobas que hacían el camino de Kiachta. Encon- traron una caravana de 18000 camellos transportando 60000 cajas de té. Esto daba una idea de la importancia de las relacio- nes comerciales entre Rusia y China. El desfiladero se estrecha más m s. En un punto llamado Yu-qui-tow, muy pintoresco; con su pequeño templo, sus- pendiente en una roca frente a un pabellon rojo, igualmente situado en el flanco de la montaña, el valle se presentaba a la vista como un simple sendero. La última parte del camino fue la más pesada; pero los kouhs, a pesar de las 13 millas recorridas en menos de cinco horas, no parecían fatigados, y a eso de las diez llegaron al pie de la Gran Muralla, últi- ma etapa del viaje. Sentados en lo alto del muro, encima de una de sus puertas, con un pie en China y otro en Mogolia, podían contemplar a to- do placer la célebre muralla. Hacia el Noroeste, después de atravesar el estrecho del valle, sigue las crestas y las sinuosidades de las montañas; por esta parte todas las alturas están cono- nadas de torres, y el muro sube, desciende, vuelve a subir en zig-zag, desaparece y aparece por detrás de las rocas, y no pue- de uno formar idea de las distancias sino por la gradacion de los colores, de las sombras y las luces. Hacia el Sudeste se perdía la vista en el valle que araban de recorrer, donde las rocas se entrelazaban formando desfiladeros y ofreciendo un verdadero caos de colores oscuros, grises, violáceos y azulados. Hacia el Sudoeste estaba la montaña más cerca. La muralla sube sarriontando, se dobla en ángulo recto y escala la cima que afecta por este lado la forma de las jorobas de un camello. Al Nordeste se abría el desfiladero sobre una pequeña llanura. Más allá otras montañas forman la segunda estribacion, que es la última de la Mogolia. En aquel momento algunas caravanas atravesaban la llanura y penetraban en el desfiladero. A pesar de la distancia, los gritos agudos de aquellas gentes llegaban hasta nuestros viajeros. Todo en aquel cuadro era sombrío, sal- vado y grandioso. La ausencia del sol au-

mentaba su indefinible tristeza. Tal es el Asia Central. Después de haber examina- do detenidamente el paisaje llegaron a Nankow ya entrada la noche, y a pesar de la hora hicieron otra jornada en direc- cion de Pekin. Después de haber pasado la noche en Yanfan en un albergue que pudieron llamar bueno bajo el punto de vista chino, emprendieron por de nuevo la marcha. Durante toda la mañana, una bruma espesa les impidió la contemplacion del paisaje. Por fortuna, hacia medio día, después de una penosa jornada de seis horas, siempre por senderos difíciles, se rasga- ron las brumas y el sol los reanimó dul- cemente é iluminó el paisaje con sus pál-idas luces, presentando los muros del recinto, los edificios imponentes, los pabe- llones, los kioscos y las colinas que se retrataban en el agua; destacándose con claridad sobre el fondo del cuadro forma- das por las montañas de Mogolia. Las flechas de dos pagodas, levantán- dose graciosamente por encima de los ár- boles, comunicaban al cuadro color local. Estaban cerca del palacio de Estio, a la entrada de Yuen-ming yuen (jardín ma- gnífico y circular del emperador); pero en- contrando cerrada esta parte del recinto, tuvieron que continuar hacia Wanshou- shan. Ya en este punto se les permitió entrar en un patio, y después de atravesar por entre montones de ladrillos barnizados, estatuas destrozadas y columnas rotas, llegaron a un parque, y desde lo alto de una columna artificial pudieron contem- plar los restos todavía imponentes de un monumento creado por el génio de una nacion bárbara, y convertido en ruinas por los ejercicios de dos grandes naciones civilizadas. Lo poco que permanecía en pie, y los restos de las esculturas, ostentaban un sello de grandeza que es sorprendente en- contrar en China. Se hallaba en todo un aire de corte, por decirlo así, y se creía un transportado a Versalles, a Schenbrunn ó a Potsdam. Cierta que el parecido material no era exacto; pero se encontraba alguna afinidad. En tanto que se entregaron a los goce- ses gastronómicos de una excelente comida, sazonada por un buen apetito, un guardia se aproximó a los viajeros, profiriendo con voz irritada palabras que evidente- mente debían ser poco lisonjeras. Se había enojado al ver acampar a los «diablos extranjeros» bajo un pórtico con- sagrado por los espíritus. U a voz de vuelta a Pekin nuestros via- jeros, quisieron hacer una visita al príncipe de Kung, hermano del emperador Hien-fung, y por consiguiente tío del emperador actual. Tung-chi (decano) de los miembros del Gran Consejo y el hombre político más importante de China. Conoció el papel que este personaje desempeñó al advenimiento de su sobrino. Al aproximarse los ejércitos anglo-fran- ceses, la corte se retiró a Je-ho, donde murió Hien-fung el 22 de agosto de 1861. Su reinado de diez años se hizo notar por desgracias y calamidades de todo género: rebelion de los tao-pings, empobre- cimiento del imperio, decadencia del go- bierno y guerra anglo-francesa. Su hijo no tenía más que siete años, y

el emperador al morir instituyó un con- sejo de regencia compuesto de ocho miem- bros, todos coincidentemente hostiles a los extranjeros. Los más notables de entre ellos eran: el príncipe de I, pariente del soberano; el príncipe de Ching y Shu-shu- en, hermano menor de este último. Algunos dias después el príncipe de Kung, encargado de las atenciones del go- bierno durante la ausencia de la corte, notificado a los ministros extranjeros la muerte de S. M. En su circular decía: «Su persona sagrada, sentada sobre un dra- gon, ha subido al cielo.» El regreso del joven emperador, largo tiempo aplazado, pedido con instancia por el príncipe de Kung y resuelto al fin por las emperatrices, no se verificó hasta el 1.º de noviembre de 1881. Dos dias antes de la llegada del nuevo soberano, el príncipe, acompañado por sus tropas, salió a su encuentro, y cuando los miembros del consejo de regencia trata- ron de impedir que celebrara una entre- vista con el emperador, declaró que es- taba dispuesto a emplear la fuerza. Sus adversarios, intimidados, no osaron resistirle. El príncipe vió, pues, al emperador, y lo que era más importante, a las dos emperatrices; una la viuda de Hien- fung y otra su concubina, madre del so- berano actual, que obtuvo el título de emperatriz por un breve del difunto monarca. De regreso a Pekin, el príncipe de Kung reunió el consejo de regencia y dió lectu- ra de una orden del joven emperador: el consejo estaba disuelto, sus miembros destituidos y privados de sus dignidades, y la regencia confiada a la emperatriz viuda. El golpe de Estado, concertado proble- mamente con las dos viudas Hien-fung, llenó de terror a los miembros del consejo disuelto. Unicamente los dos príncipes y Shu-shu-en, en vez de someterse a su suerte, osaron volver al palacio y hacer de- monstraciones ruidosas. Este acto de audacia precipitó su ruina. Siguiéronse muchos decretos, y en esta crisis en que jugaba su vida, el príncipe Kung desplegó las cualidades requeridas en tales casos: presencia de ánimo, sangre fría y valor. Los príncipes de Ching y de I fueron detenidos en Pekin, y Shu-shu-en a poca distancia de la capital. Viajaba con sus mujeres y disponia de una fuerza conside- rable; pero un hermano de Kung, encar- gado de esta delicada mision, le sorpren- dió durante la noche, le hizo prisionero y le condujo a P. kin. Los tres consejeros fueron acusados de haber forjado ellos mismos el decreto por el cual aparecía que el monarca difunto co- ntinuó la regencia. Era justa esta acusacion? Se asegura que el hecho no se ha probado, pero que es muy probable. La sumaria y el procedimiento se si- guieron con tal precipitacion, que seis dias después de la entrada del emperador se dió sentencia. Los príncipes de Ching y de I, condena- dos a muerte lenta, es decir, a ser hechos pedazos desde los pies a la cabeza, ob- tuvieron permiso para suicidarse; é en otros términos, fueron extrañados en la prision.

(1) Los príncipes de esta dinastía reinaron desde 1368 a 1644.

(2) Estas columnas miden 60 pies de elevacion y 12- de circunferencia.